

EL SOL DE MEISSEN

ÓRGANO OFICIAL DE LA LIGA HISPANO-AMERICANA PRO HOMEOPATIA

DIRECTOR: DR. AUGUSTO VINYALS ROIG, M-H

SUMARIO: *Impresiones de viaje con motivo del Congreso Homeopático Internacional de Méjico en 1929, por el Dr. Augusto Vinyals. — Congreso Homeopático Internacional, por el doctor Augusto Vinyals. — Notas neorológicas. — Miscelánea.*

Impresiones de Viaje

con motivo del Congreso Homeopático Internacional de Méjico en 1929

Por el DR. AUGUSTO VINYALS

Siempre me pareció «un sueño» la idea de que pudiera cruzar el mar para abrazar a queridos compañeros del Continente Americano, y no obstante este sueño se ha realizado. No es éste el momento de expresar mis inquietudes al tener que abandonar por dos meses mi clientela, la emoción temerosa que causa siempre el cruzar el mar, y ¿por qué no decirlo?, el sacrificio económico de un viaje de tal índole, quiero expresar solamente que cuando un noble ideal nos guía, cuando se desea ardientemente cumplir un deber, cuando no se vacila ante sacrificios, «querer es poder», y no por vanidad personal, ni por alarde de una fortuna que no poseo, sino penetrado de mi deber de ostentar dignamente el honroso cargo de *Delegado Español* con el que asistí al Congreso Homeopático Internacional de Méjico (a la par que llevando la representación de Bélgica y de Italia, y la de la «Liga Hispano-Americana Pro Homeopatía»), realicé — a todo lujo — mi viaje a tan lejano y hermoso país, en el que me aguardaban una cordialidad y una serie de delicadas atenciones que difícilmente pueden olvidarse.

Para no abandonar mi clientela, sino lo estrictamente preciso, embarqué en *La Coruña* el 22 de julio en el «Cristóbal Colón», luego de recorrer los 1506 kms. que separan esta linda ciudad de

Barcelona, y que se salvan rápidamente gracias a los buenos expresos: *Barcelona-Madrid* y *Madrid-La Coruña*, en dos noches y un día.

El vapor correo «Cristóbal Colón» hace honor a la Compañía Transatlántica Española, no ya por sus 16000 toneladas y 12000 caballos de fuerza, sino por lo bien trazado de sus líneas, por su lujo y confort y por la regularidad de su andar, que es de 17 a 19 millas por hora. La vida a bordo es realmente interesante: no se tiene nada que hacer... y no obstante no se tiene tiempo para nada. ¡Hay que ver las prisas y febril actividad para escribir a familia y amistades el día antes de desembarcar! Y es que entre los paseos en cubierta y los juegos y las numerosas comidas: desayuno, almuerzo, comida, té, cena, etc., no queda tiempo para leer ni un libro de los que en abundancia presta la Biblioteca del buque, ni los que en previsión de horas de aburrimiento — que nunca llegan — trae consigo cada pasajero. Y es que aparte de las distracciones del buque, que tiene un magnífico salón de música de estilo pompeyano, con su quinteto, su victrola, su cine, sus fiestas, hay la contemplación del mar, ese dilatado mar Atlántico, tan admirado como temido, esas puestas de sol, algunas de ellas maravillosas, esa inmensidad de mar y cielo sin más límites que el horizonte, esas algas flotantes, esos peces voladores en número fantástico que se alejan despavoridos al paso del buque, esos delfines que juegan con él y le vencen en velocidad, esas noches plácidas, tranquilas, llenas de romanticismo. Y luego, una mañana sorprendemos cuatro ballenatos con su mole imponente y sus dobles chorros de agua como potentes surtidores que delatan su presencia ya desde lejos, y días después contemplamos esa infinidad de temibles tiburones, que son abundantísimos antes de llegar y en el puerto de La Habana... todo ello son cosas interesantísimas en alta mar.

En esta travesía de diez días con sus noches es tan vehemente el deseo de ver tierra, que la sola contemplación a lo lejos, casi en el horizonte, de las Islas Azores, y más tarde muy borrosas las Bermudas, y por fin las costas de La Florida exuberantes de verdor, la ciudad de Miami, con sus rascacielos que, vistos de lejos, parecen diseño de una ciudad de muñecas, y por fin la visión maravillosa, a las dos de la madrugada, del puerto de La Habana, radiante de luz y de esplendor, son atractivos incomparables de los que ni idea puede formarse quien sólo viajó por tierra, y que retienen al pasaje horas y más horas en la barandilla de cubierta, si no en éxtasis, en verdadero arrobó de contemplación de tantas bellezas como encierra la Naturaleza.

Después de diez días de navegar, ¡con cuánta alegría desembarcamos! Y hay que confesar que *La Habana* es una hermosísima ciudad, llena de atractivos naturales y con hermosos parques: Central Park, Fraternidad y otros; soberbios edificios: Capitolio, Teatro Nacional; grandes avenidas: del Puerto, las Palmas, etc., y magníficos hoteles, como el Sevilla Biltmore y el Hotel Plaza, llenos de comodidades y buen gusto. Es interesantísimo un paseo en auto a la caída de la tarde por el Paseo Martí, Prado, Malecón, Maceo Park y Monumento del Maine. Interesante es también el barrio chino, como lo son en otros aspectos los barrios aristocráticos de Víbora y Vedado, con señoriales mansiones, el Parque de Miramar y el Casino de la Playa.

Y en cuanto a la vida nocturna, es ésta de tal intensidad en cabarets y bars, cines y teatros, que con razón se llama a *La Habana* «el París del Nuevo Mundo». Creo ocioso decir que me pareció brevísimo este día y que al siguiente (2 de agosto) reanudé en el «Cristóbal Colón» la travesía del Golfo de Méjico, recorriendo en dos días 824 millas, y desembarcando en Veracruz, después de cumplir los requisitos de Sanidad, de Emigración y de Aduana, *pesadísimo y de ingrato recuerdo*, pues duraron más de tres horas... y siempre de pie.

Pasé la noche en Veracruz con objeto de hacer de día el trayecto de 424 km. que separan *Veracruz de México, D. F.*, a cuyo efecto tomé el tren de las seis y cuarenta minutos de la mañana, tren magnífico, con coche salón, restaurant, salón para fumar y mirador cubierto y descubierto, y pude extasiarme contemplando uno de los panoramas más soberbios que existen en el mundo, pues todo el trayecto es pura maravilla. A los 77 km., en *Paso del Macho* cambian la locomotora de vapor por la eléctrica, muy potente, para subir las grandes pendientes y vencer las rápidas y muy cerradas curvas gracias a las que se escalan las altas montañas que desde Veracruz hemos tenido siempre a la vista, y que su rápido ascenso permite contemplar la vegetación de todos los climas. A los 86 y 90 km., en *Atoyac* y *Potrero*, nos ofrecen riquísimas frutas a exiguo precio típicas vendedoras. Grandes sembrados de caña de azúcar y árboles frutales son aquí una gran riqueza, hasta llegar a *Córdoba* (a 106,7 km. de Veracruz), que es el centro donde se produce el café, el tabaco y la piña, y más adelante viene el dominio del mango, la papaya y el plátano. En *Fortín*, además de las frutas tropicales, vemos una inmensidad de hermosísimas y fragantes flores que son puro deleite de los sentidos, y sigue el ferrocarril mexicano en este Paraíso terrenal, sube por las vertientes de altas montañas, siguiendo su

ruta siempre ascendente y en verdadero zig-zag, cruza el valle por el *Puente de Metlac*, puente que describe una curva y a cuyos pies ruge la corriente; y ya en el otro lado del valle, llega por fin a *Orizaba*, centro fabril muy importante situado en una linda meseta tropical famosa por sus fábricas de cerveza y de tejidos de algodón y yute. ¡Tantas bellezas y sólo llevamos recorridos 132 kilómetros!

(Ver "Adición A" →)

Continúa el tren su ascensión, llega a *Maltrata*, sigue culebreando en todas direcciones: Norte, Sur, Este y Oeste, hasta llegar a *Boca del Monte*, en la orilla de la cordillera, sobre la cuesta de las montañas que tan imponentes se veían desde abajo. El panorama es sin disputa uno de los más maravillosos del mundo: en el fondo, el *Valle de Maltrata* parece un tablero de ajedrez; allá a lo lejos, cúspides de montañas y profundos valles; más cerca rugientes caídas de agua, y por si esto fuera poco, completa la grandeza del cuadro el *Pico de Orizaba* o *Montaña de la Estrella*, gigantesca montaña cubierta de nieve, uno de los Picos más elevados del Continente Norteamericano. Y el ferrocarril atraviesa ya la Meseta Central, dejando atrás el dominio del café, del mango, de la caña de azúcar, para entrar en el reino del maíz y del trigo. Abundan los magüeyes por todos lados, y finalmente admiramos los grandes volcanes *Popocatepetl* e *Ixtaccihuatl*, los cuales sobresalen del Valle de Méjico, el uno con sus constantes fumarolas, y el otro siempre cubierto de blanquísima nieve. Y va acercándose el término del viaje; poco antes de llegar a *San Juan de Teotihuacán*, admiramos al paso las *Pirámides del Sol* y de la *Luna*, muy luego llegamos a la *Villa de Guadalupe*, y quince minutos más tarde a las siete menos cuarto, nos hallamos ya en la ciudad de Méjico.

Saturado mi ánimo por la contemplación de tantas bellezas naturales y como remate a tan memorable jornada, me aguardaba en la estación una verdadera manifestación de simpatía, por parte de los colegas mejicanos y sus familiares, destacando en primer término los Dres. Mazari, Rodríguez del Solar y Rafael Romero, quienes luego de darme la bienvenida me informaron del grave estado de salud en que se encontraba nuestro buen amigo doctor Higinio G. Pérez, el apóstol de la Homeopatía mejicana y organizador y Presidente del Congreso Homeopático Internacional de Méjico, y acto seguido me presentaron a los demás compañeros presentes en la estación, y cuyos nombres me es imposible recordar en este momento. Después de estas presentaciones y saludos fui acompañado por el Dr. Romero, en el coche que puso a

(a). Varios cientos de piés abajo de la ciudad de Orizaba, está el Valle de Tuxpango, con un salto de agua que genera la fuerza para la electrificación del Ferrocarril Mexicano.

Es este, -sin duda alguna- "El Viaje más encantador del Mundo", pues se pasa del trópico a la zona templada, con toda la inmensa gana de vegetación y se va desde el nivel del mar hasta alcanzar el tren los 2,234m de altitud!

(b). El "PICO DE ORIZABA" o "Montaña de la Estrella", llamado por los nativos: "Citlaltépetl" pico que alcanza los 5.543m de altitud y es uno de los más elevados del Continente Norteamericano.

PANORAMAS DE MÉJICO



El grandioso volcán mejicano Popocatepetl



El Ixtaccihualt, visto desde Amecameca.



La Catedral de Méjico. La joya arquitectónica más grandiosa de la América latina.



El Palacio de Correos de la ciudad de Méjico.

mi disposición el Dr. Higinio Pérez, al *Hôtel des Princess*, en el que quedé instalado.

La impresión que me causó el maravilloso país de Méjico, y la cordialísima acogida que me dispensaron los colegas mejicanos, son los motivos primordiales que me han impulsado a escribir este artículo para corresponder a tantas delicadezas y atenciones, si quiera sea en uno por mil.

MÉXICO, D. F.

La capital de Méjico merece unos párrafos, por lo desconocida que es aún entre la mayoría de los españoles — a pesar de lo mucho que se habla de hispanoamericanismo — y por el atractivo y las bellezas que encierra esa ciudad justamente llamada «Ciudad de los Palacios».

Comenzaré diciendo que esta capital está situada en una dilatada meseta central a 2270 metros sobre el nivel del mar, rodeada de altísimas cumbres del *Popocatepelt* e *Ixtaccihualt*, del *Ajusco* y del *Nevado*, con un paisaje encantador y la temperatura de una primavera perpetua. Cuenta un millón de habitantes, y con todas las comodidades y atractivos de las grandes ciudades europeas y americanas.

Tiene suntuosos hoteles, como el Ritz, el Regis o el Mancera. *La Alameda* es el Parque público más grande de la capital, amplio, bien trazado y con lindas fuentes y estatuas. Situado en el corazón de la ciudad entre las amplias avenidas Juárez e Hidalgo. En uno de sus extremos hay el bellissimo *Teatro Nacional* de puro mármol.

Por la *Avenida Juárez* llegamos a la *Plaza de la Reforma*, en la que vemos profusión de carteles eléctricos de variados colores en continuo movimiento. Allí hay edificios suntuosos, entre ellos el de la Lotería Nacional y el Monumento ecuestre de Carlos IV, debido al gran escultor Manuel Tolsa. A pocos pasos, en la calle de Bucarelli, hallamos los edificios de los más grandes periódicos de Méjico: *Excelsior* y *Universal*, y no estará de más añadir que en ambas redacciones fuimos «interviewados» y fotografiados para sendas informaciones los Delegados extranjeros que asistimos al Congreso de Méjico. Y siguiendo por el *Paseo de la Reforma*, que cuenta con unos 70 monumentos, hallamos como más importantes: el *Monumento a Colón*, el del indómito Cuauhtémoc, último Emperador azteca, cuyo suplicio ha pasado a la posteridad como ejemplo de abnegación y patriotismo, y el

de la *Estatua de la Independencia*, en el que arde constantemente una llama en honor a los Héroes, y cuyo monumento tiene como unos 30 metros de altura. Sigue el *Paseo de la Reforma* hasta el *Castillo de Chapultepec*, residencia del Presidente de la República, rodeado de un vastísimo *Parque* con árboles seculares y con un pintoresco lago, que se ilumina fantásticamente en las fiestas nacionales. Hay magníficos paseos exclusivos para coches, para jinetes y para peatones; entre estos últimos la magnífica *Calzada de los Filósofos*, la de los Poetas, la plazoleta de Don Quijote, etcétera.

El Congreso Nacional de Homeopatía celebróse en el *Palacio Nacional*, suntuosa morada que fué de los Virreyes, y que según crónicas antiguas allí existió el antiguo Palacio de Moctezuma II, donde Hernán Cortés dió tormento al indómito Tezozómoc y tuvo cautivo al Emperador Moctezuma. Allí Cortés, consumada la conquista, tomó posesión de aquellos bienes, reconstruyendo allí su mansión principal. Años más tarde fué incendiado por el pueblo en un motín, en 8 de junio de 1692. Al siguiente año comenzó a reedificarse, con grandes murallones, puertas reforzadas, torreonnes, troneras, etc., que daban al edificio un aspecto sombrío de fortaleza hasta fines del siglo XVII, sufriendo la fachada una gran transformación, mejorando mucho su aspecto con la supresión de las troneras, que se convirtieron en ventanas, y terminando las puertas en los siglos XVII y XIX. Finalmente ha quedado embellecido por una nueva transformación al añadirle un piso más, que por su estilo le quita la severidad y el aspecto sombrío que durante tantos años fué su característica, quedando hoy como un magnífico edificio, grandioso y de bellas proporciones, en uno de cuyos salones, en el *Salón Panamericano*, con acceso independiente por la puerta Norte, llamada Puerta Mariana, celebráronse a pleno éxito las sesiones del ya citado Congreso.

Como ya dije anteriormente, a la capital de Méjico se la llama «la ciudad de los Palacios», y en efecto son éstos muy numerosos. El *Palacio de Correos* es quizá el más bello edificio, situado en el corazón de la ciudad, cuyo estilo a la vez florentino y veneciano, admira a cuantos por vez primera lo contemplan. Forma esquina de las calles Tacuba y Teatro Nacional. Es obra del arquitecto italiano Adamo Boari, y costó más de dos millones de pesos.

Por dentro es en extremo suntuoso: amplias escaleras de mármol, verjas de bronce, vaciados riquísimos debidos a la maestría de los fundidores de Pignone (Italia) dan a este edificio un aspecto encantador. Añadamos que funcionan admirablemente las distintas dependencias de correos, que sus empleados atienden

con extremada cortesía las demandas y reclamaciones, que es exagerado el giro y movimiento postal en Méjico, que tiene magnífico y bien montado *servicio aéreo*, para que podamos afirmar que a su bellísima arquitectura se une un perfecto funcionamiento.

La *Catedral de Méjico* es el templo máximo de este país y que causa admiración desde el punto de vista monumental e histórico. El valor de esta construcción se estima hoy en más de diez millones de pesos. En su construcción intervinieron millares de trabajadores durante medio siglo, y según proyecto debía ser un piso más elevado, pero como el gobierno español viera con recelo que este templo fuera más elevado que los más altos de España, resolvió, ya casi terminada su construcción, suprimirle un piso, dejándolo como está.

Y no acabaríamos relatando las bellezas del sinnúmero de edificios públicos y particulares que son verdaderos Palacios. Citaremos tan sólo entre los primeros: El *Palacio Municipal*, que vale muchísimo, pero «cuesta» mucho más. Como muestra diremos que la escalera principal, tasada en cinco mil pesos, costó más de setenta mil, y estos abusos llevaron al pueblo a un motín en el que hubo gran tiroteo, muchos muertos y heridos, y desde entonces mejoró mucho la gestión municipal. El *Palacio de Comunicaciones*, en la calle de Tacuba, es un edificio suntuoso e imponente por fuera y muy primoroso por sus salones con hermosísimo decorado, bellos plafones ornamentales, soberbias escaleras, etc.

Bello y suntuoso es también el *Ministerio de Relaciones Exteriores*, el *Ministerio de Educación Pública*, el *Colegio Militar*, el *Palacio de la Minería*, etc., el *Banco de México*, el *Teatro Nacional*, etc. Y entre los edificios particulares hallamos la «Casa de los Azulejos», el edificio «Nuevo México», el edificio «Cidosa», que tiene como remate una cúpula de cristal y cemento de 8 metros por 25 de largo, sin armazón de hierro, y en las Colonias Roma y en la de San Rafael, el Valle y Chapultepec-Heights, hay bellísimos edificios particulares, verdaderos palacios. Tiene buenos teatros: Teatro Esperanza Iris, Teatro Arbeau, Teatro Virginia Fábregas, Principal, Lírico, etc.; magníficos Museos, Bibliotecas y Academias, y a qué seguir... Es, en suma, la capital de Méjico una ciudad moderna y bella por demás.

Alrededores

La *Villa de Guadalupe*, a 4 km. de la capital, con la famosa Basílica en que se venera la imagen del mismo nombre. Junto al

cerro Tepeyac está un manantial de aguas ferruginosas, conocido con el nombre «El Pocito», al que se atribuyen milagros.

Xochimilco, pueblo construido sobre un inmenso lago por los aztecas valiéndose de empalizadas, ahora imperceptibles, que rellenaron de tierra y las destinaron a la agricultura y a sostener sus viviendas, y que hoy sus «chinampas» y «jardines flotantes» son la admiración de propios y extraños. Cajones enormes en donde caben varias familias, llamados «trajineras», impulsados por uno o dos remeros, y aún hoy lanchas a remo y a motor atraviesan los quietos canales, cuyas aguas límpidas, así como las bellas perspectivas, son el encanto del viajero.

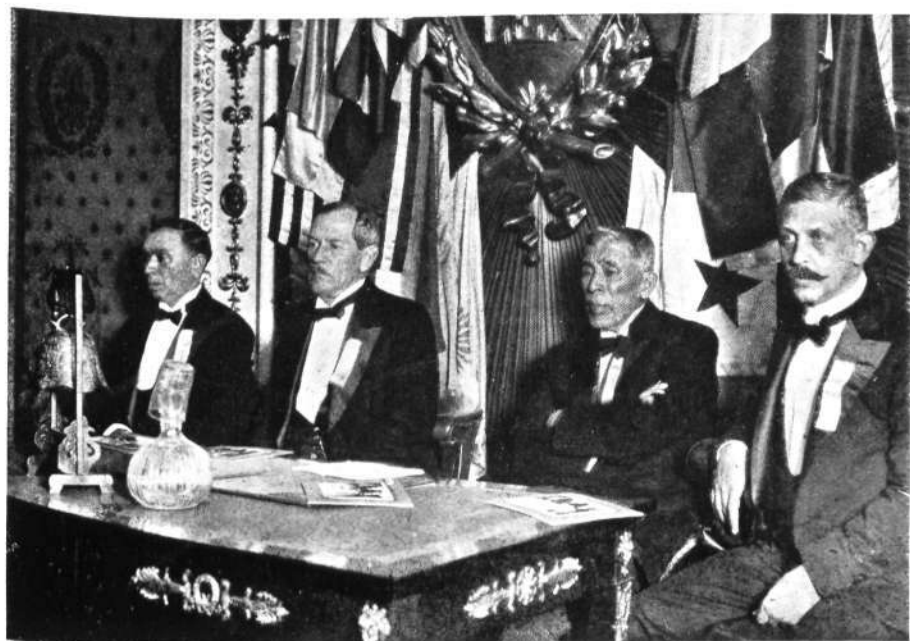
Tacubaya, con su interesante «Parque Lira», el *Desierto de los Leones* con su espléndido bosque de pinos de varios kilómetros cuadrados, tan tupido que en muchos sitios jamás penetra el sol.

Tacuba, con su histórico «Árbol de la Noche Triste», donde, según crónicas, lloró Hernán Cortés su derrota a su salida de *Tenochtitlán*.

Teotihuacán, que en lengua azteca quiere decir «Ciudad de los Dioses», con sus famosas pirámides dedicadas a la Luna y al Sol, cuyo origen remotísimo las iguala a las de Egipto, y sobre las que se están haciendo actualmente interesantísimos estudios.

En suma: resumiendo mis impresiones, he de decir que Méjico es un gran país, de una belleza extraordinaria, cuyo suelo y subsuelo atesoran riquezas incalculables, pues a la fertilidad de sus tierras se une el que posea la vegetación de todos los climas, una inmensa riqueza forestal, los minerales más preciados y fantásticos yacimientos de petróleo. En lo económico e industrial, sus empresas alcanzan asombrosos resultados. El Arte es cultivado por espíritus selectos con ideas propias, y así en música como en pintura y escultura tiene sus maestros y sus Escuelas muy bien orientadas y cuyo desarrollo ha despertado gran interés entre los artistas de Europa. La Ciencia es cultivada en todos sus órdenes con amplio espíritu de libertad, y es en suma Méjico uno de los países cuyo porvenir próximo, a no perturbarlo sus deplorables luchas internas, es de ilimitados horizontes de dicha y esplendor.

SESIÓN INAUGURAL
DEL CONGRESO INTERNACIONAL DE HOMEOPATÍA EN MÉJICO



Presidencia de la Sesión Inaugural. De izquierda a derecha: Dr. Rafael Romero, de Mérida; Prof. Leopoldo Kiel, en representación del Ministro de Educación Pública, Dr. Higinio G. Pérez, de Méjico, y Dr. Carlos Montfort, de Monterrey.



El Delegado Español, Dr. Augusto Vinyals, leyendo su discurso en la Sesión Inaugural.



Distinguida concurrencia que llenaba el *Salón Panamericano*, en la Sesión Inaugural.

Congreso Homeopático Internacional

Celebrado en Méjico del 10 al 16 de agosto de 1929

Reseña del Programa desarrollado por el Dr. AUGUSTO VINYALS
Delegado Español a dicho Congreso.

Antes de dar una idea del vastísimo programa científico y social desarrollado en Méjico, en la semana: *sábado 10 a sábado 17 de agosto de 1929*, he de hacer notar que la organización de este Congreso fué magnífica, completa, extraordinaria, como no he visto en ningún otro Congreso, pues además de la Junta Directiva, muy completa y bien articulada, que llevó el peso principal en la organización del Congreso y en lo referente a *Relaciones con el Gobierno*, habían formado las siguientes Comisiones:

COMISIONES

- De Recepción.* — Jefe: Dr. Jimeno Ortiz (distintivo blanco).
De Alojamiento. — Jefe: Dr. J. Hernández Osorio (distintivo verde).
De Festejos y Excursiones. — Dr. José Barraza (distintivo rojo).
De Hacienda. — Jefe: Dr. Facundo Hidalgo.
Científica y de Corrección de estilo. — Jefe: Dr. Pastor G. Rocha.
De Prensa y Publicaciones. — Jefe: Dr. Manuel Mazari.
Relatores Generales del Congreso. — Dr. Carlos Montfort y Prof. Julián Padilla.

Estas Comisiones, muy bien organizadas, con tres a cuatro ayudantes cada una y muy bien dirigidas por el jefe, llevaban sus distintivos y estaban prontas a atender a los Congresistas, pues tenían sus intérpretes en francés, inglés y alemán, y completaba tan perfecta organización, la de las Damas de Honor de la «Liga Homeopática Mexicana» para atender a las señoras de los congresistas, con la siguiente

JUNTA DIRECTIVA DE LA LIGA

- Presidenta* . . . Sra. D.^a Trinidad Barraza de Pérez.
Vicepresidenta. Sra. Margarita Menzer de Mazari.
Secretaria . . . Sra. Concepción Tejeda de Jiménez.
Tesorera. . . . Sra. Sacramento G. de Martínez.
Vocales . . . Sras. Paz Payno de Princet, Emma A. de Siliger,
 Columba Sánchez de Hernández Osorio. Señoritas Ivette Princet,
 Elena y Leonor Hernández Osorio.

A todos mi felicitación por lo bien que llenaron su cometido, pero muy especialmente a los organizadores de este Congreso, que ha exigido un derroche de actividad y entusiasmo, y cuya Junta estaba integrada en la siguiente forma :

JUNTA DIRECTIVA DEL CONGRESO

<i>Presidente honorario</i>	Dr. Rafael Romero.
<i>Presidente efectivo</i>	Dr. Higinio G. Pérez.
<i>Vicepresidente</i>	Dr. Manuel Mazari.
<i>Secretario general</i>	Dr. Guillermo Rodríguez del Solar.
<i>Prosecretario</i>	Dr. Ricardo Romero Ballesteros.
<i>Secretario de actas</i>	Dr. José Barraza Urrea.
<i>Tesorero</i>	Dr. Facundo Hidalgo.
<i>Protesorero</i>	Dr. José Hernández Osorio.

VOCALES :

- Por *Yucatán* : José M.^a Nicoli.
- Por *Puebla* : Dr. Víctor Manuel Oropeza.
- Por *Jalisco* : Dr. Rafael Rosas.
- Por *Nuevo León* : Dr. Eliud García Treviño.
- Por el *Distrito Federal* : Dra. Guadalupe Arellano y Dres. José H. Castro, Epitacio J. Gallardo, Abel Ruiz de Chávez, Leopoldo Torres, Rafael Torres Villegas, Moisés Méndez X., Manuel L. García, Mario Escobar, José R. Beltrán y Ernesto Fernández Cantero.

Añadamos, para terminar esta breve introducción, que el Congreso Homeopático Internacional de Méjico, celebró sus sesiones en el regio Salón Pan-Americano del **Palacio Nacional**, histórico palacio de los virreyes, teniendo los congresistas acceso por la Puerta Mariana, y permitiéndose el estacionamiento de sus coches en un patio interior del Palacio. El programa a desarrollar en el Congreso, profusamente repartido, y la propaganda realizada por la prensa diaria fué realmente extraordinaria, pues el Congreso fué la nota del día. Las reseñas de los actos celebrados llenaban columnas enteras, y en primera página grandes fotograbados con los momentos más interesantes, los Delegados extranjeros, y aspecto de las sesiones. El número de fotógrafos y periodistas que asistían a todos los actos, realmente enorme. Así no es de extrañar que con tal acúmulo de actividades y elementos fuera imponente el éxito de todas y cada una de las sesiones que muy brevemente voy a describir.



Fachada principal del PALACIO NACIONAL en la ciudad de Méjico.

SESIÓN INAUGURAL

Presidencia del DR. HIGINIO G. PÉREZ, de México, D F.

SÁBADO 10 DE AGOSTO DE 1929

A las ocho de la noche se procedió a la instalación solemne de la Mesa Directiva, en la que figuraba el Prof. D. Leopoldo Kiel como representante del señor ministro de Educación Pública y todos los presidentes de las distintas sesiones del Congreso.

Grandiosa concurrencia, entre la que se destacaban distinguidas damas y lindas señoritas, llenaba por completo el magnífico salón, radiante de luz y de esplendor, en el que las banderas de España y Repúblicas americanas lucían en preferente lugar, y por encima de la Presidencia un hermoso cuadro al óleo de HAHNEMANN del notable artista mejicano D. Alfredo Ramos Martínez daba carácter al acto lleno de emoción y de interés, que comenzó a las ocho y veinte minutos con la declaración de apertura del Congreso por el representante del señor ministro de Educación Pública.

Acto seguido, el señor Secretario, Dr. Guillermo Rodríguez del Solar, dió rápida lectura de las numerosas adhesiones recibidas y de la lista de los señores congresistas, que eran 48 extranjeros y 105 nacionales, estando representados los siguientes países: *Estados Unidos, Colombia, Cuba, Italia, Bélgica y España.* Además enviaron algunas comunicaciones *Francia, Brasil y Holanda,* y en cuanto a *Méjico* estuvieron representados, además del *Distrito Federal,* los diversos Estados de *Yucatán, Puebla, Jalisco*

y *Nuevo León*. A continuación el Dr. Manuel Mazari, Vicepresidente de la *Liga Homeopática Mexicana*, pronunció un discurso de bienvenida a los congresistas, haciendo resaltar que por el solo hecho de dejar la clientela y las comodidades del hogar, ya revelan todos su amor y entusiasmo por la Homeopatía. Glosó luego los hombres célebres de cada país, que se sacrificaron por su ideal, y terminó finalmente su elocuente discurso diciendo: «Por la Homeopatía habéis venido, por la Homeopatía habéis soportado los sacrificios y las molestias del viaje. Por la Homeopatía, Méjico os recibe con los brazos abiertos, con el espíritu de apostolado que nos une a vosotros. Una figura excelsa nos sostiene y da fortaleza. Méjico os abraza, señores congresistas, cuando no vacilasteis en vivir unos días su vida para apreciar sus esperanzas, para ver sus resultados.» (*Aplausos*.)

A seguido el señor Secretario leyó el discurso de salutación del Dr. E. Tuinzing, de *Rotterdam* (Holanda), en el que se lamenta de no poder asistir a esta magna asamblea, haciendo votos por su pleno éxito y del que entresacamos los siguientes párrafos :

Vosotros — espíritus ilustrados del nuevo mundo — habéis acudido de todas partes de América: del Norte, del Centro, del Sur, para dar una prueba del entusiasmo y el amor que tenéis al inmortal maestro Samuel HAHNEMANN y a su admirable doctrina, que ha prodigado sus incomparables beneficios, hace más de ciento treinta años, a un número infinito de enfermos.

La circunstancia de que HAHNEMANN cuente entre vosotros tantos adeptos, es sin duda una señal del espíritu sencillo, ingenuo y puro del Nuevo Mundo, pues comparándolo con la vieja Europa, adviértese que el número de partidarios que tiene la doctrina de HAHNEMANN sobrepasa muchas veces al de Europa.

Justamente por eso me apena no poder ir al Congreso que celebráis en vuestra joven América latina para llevaros mis saludos como Presidente de la Liga Internacional Homeopática; pero disculpadme: son las estrechas circunstancias que en la vieja Europa prevalecen las que me atan y detienen: esas mismas circunstancias miserables que en nuestra parte del mundo impiden que haya un florecimiento de la Homeopatía semejante al que observamos en el vuestro.

Sin embargo, en medio de esas estrechas circunstancias, nació el ideal ansiado por la Liga Internacional Homeopática: el de una unión general de médicos homeópatas, de todos los países, de todas las lenguas, de todos los rumbos y de todas las razas, para que, unido en torno de una sola bandera, podamos obtener aquello que por su magnitud está fuera del alcance del esfuerzo individual. Estoy convencido de que este ideal aun está lejos de realizarse; sé muy bien que la agrupación de tantas categorías diferentes en un solo cuerpo crea grandes dificultades, pero sé al mismo tiempo que es imposible imaginarse la inmensa suma de posibilidades que se hallan al alcance de una organización mundial sólidamente unida.

Al levantarse el Dr. Higinio G. Pérez, estruendosos aplausos premieron al apóstol de la Homeopatía mejicana, al fundador de la «Escuela Libre de Homeopatía», al hombre de recia contextura moral, que, gravemente enfermo y a pesar de su gran demacración, hizo sobrehumanos esfuerzos para presidir este Congreso, en el que — no como figura retórica, sinó como fiel expresión de la verdad — puso alma y vida.

Por su importancia, transcribimos íntegro su discurso :

Finalidad del Congreso

Por el Dr. HIGINIO G. PÉREZ, Presidente del mismo

SEÑOR REPRESENTANTE DEL MINISTRO DE EDUCACIÓN PÚBLICA:

SEÑORES CONGRESISTAS:

DAMAS Y CABALLEROS:

Cohibido por la sugestión abrumadora de tan selecto auditorio cuya atención se fija en quien árbitro ser quisiera de su simpatía y, a la vez, animado por ese ambiente de benevolencia que se respira entre personas cultas, vengo ante este tribunal supremo, no con la frase acicalada que señorea de clásica, sino con la palabra sencilla, diáfana como el cristal más puro de la roca.

Fluctuando entre esas dos atracciones que establecen equilibrio, voy a expresar con la natural emoción de momento tan solemne, algo de lo mucho que se acurruca en mi sensorio, esperando el momento oportuno de invadir el mundo del espíritu, para desde allí establecer esa comunión de ideas que vincula fuertemente.

La ciencia, como simple especulación es fría y estéril cuando carece de eficacia; pero a medida que se hace efectiva, enciende fervores de entusiasmo, ensancha horizontes de luz e impulsa a los actos más generosos. Es que en la movilidad de las regiones del pensamiento, éste necesita aterrizar en la estabilidad de los humanos sentimientos; sólo así puede concebirse que sea más profunda y extensa la emoción producida por el sermón de la montaña que las palabras del divino Platón.

En el misticismo que se imputa a los prosélitos de HAHNEMANN está la excelencia de su apostolado, porque la compasión y el altruismo, como hijos predilectos de la sensibilidad, se dan la mano para ir adonde el dolor necesita de lenitivo y adonde el abandono demanda el ardiente beso de la piedad.

Siente el más empedernido el espasmo que crispera los nervios ante la chispa del cauterio que calcina la piel, se estremece el más estoico al ver la aguja que taladra la piel para inocular toxinas que enturbian el flúido vital y protesta airado el más indiferente, ante ese cúmulo de drogas que a título de industria se fabrican y a base de comercio se consumen. El materialismo de las concepciones médicas acumula mon-

tañas de combustible que, al consumirse, trueca la organización en cenizas y sus emanaciones mefíticas, al invadir los hogares, hacen revivir la horrenda visión de los cuatro jinetes del Apocalipsis, que a su paso dejan las huellas del dolor, del hambre, de la desesperación y de la muerte.

Este materialismo burdo que ha llegado a convertir al órgano en probeta y al producto en causa, no tiene en cuenta, que además de un dinamismo evidente que impulsa la vida, existe algo más sutil y prepotente que comanda y armoniza; me refiero al espíritu que parece asomarse en cada estoma y ser el resorte de cada movimiento, reflejo de toda forma de sensibilidad y génesis de todo acto intelectual.

La potencia espiritual, que ha sido el móvil que ha lanzado a las multitudes hasta el sacrificio, es la misma que dirige por medio del instinto a millones de celdillas que verifican su cometido en el mundo gigantesco de la organización. Esta armonía preestablecida en el torbellino sincrónico de la vida, es sencillamente admirable y a la vez consolador, porque nos demuestra que en las alforjas de nuestra propia organización llevamos el combustible y a la vez la chispa que enciende y que transforma. El perpetuo Jacob de la Biblia, fija su escala en la materia y apoya el otro extremo en lo más encumbrado de su ser, para desde allí ordenar y mover las ondas invisibles del milagro de la vida.

La estabilidad de todo conocimiento armónico y metódico se sustenta en los principios eternos de verdad, y éstos no se revelan en toda su integridad ni con todo su esplendor, porque dejan siempre para excitar la curiosidad, cimas oscuras y lejanas siempre atractivas por inaccesibles y siempre seductoras porque guardan en sus lejanías el encanto del misterio.

El *Organón* de HAHNEMANN, Código supremo de su Doctrina, es un paradigma y a la vez un símbolo, un germen y una fuente inagotable de verdades y enseñanzas, siempre antiguas y siempre nuevas, siempre admirables y perennemente sugestivas: es el perpetuo descubrimiento de horizontes tanto más amplios cuanto más alto se contempla el esplendor de su significado.

Los hombres simbólicos, que diría Emerson, influyen potencialmente en el destino de los pueblos guiándolos por derroteros no pisados y marcando huellas de nuevas orientaciones a sus actividades. HAHNEMANN, el hombre cumbre de la verdadera Medicina, al romper los arcaicos moldes del pasado, transformó la Terapéutica de empírica en científica, de cruel en amable y de repulsiva en seductora. El anhelo de esa humana transformación es el que aquí nos congrega y nos hermana, sin tener en cuenta diferencias de razas y de fronteras. EL BIEN y LA VERDAD son y serán siempre los factores de esa patria universal que tendrá un solo lenguaje: el de la piedad.

Inútiles esfuerzos serían los nuestros y estériles sus consecuencias, sin una finalidad, y ésta ha de ser la conquista de la humanidad enferma para la Homeopatía.

Los mejores medios de difundir la Doctrina de HAHNEMANN son la unificación de criterios por medio de principios y la uniformidad de procedimientos para facilitar la acción. Unión que es fuerza, y acción que es su aplicación. Con estos arietes formidables vamos a romper los muros del error y plantar la enseña de la verdad en todo el mundo.

La mejor propaganda de la Doctrina es la vista del éxito: ante la evidencia de los hechos no cabe negación posible. Las curaciones con la Homeopatía son más elocuentes que los discursos y las controversias. La intransigencia debe ser en contra de los procedimientos que perjudican al prójimo, la resistencia pasiva ha de ser en contra del sarcasmo, que es el arma que se esgrime en contra de la Homeopatía y que es tanto más temible cuanto menos corazas de convicciones llevamos en la conciencia. El hombre de carácter no mide obstáculos ni le arredra el semblante ajeno, impertérrito sigue su camino hasta alcanzar el final de su objetivo. En todas partes hay que hacer obra de apostolado, no importa que estemos solos si llevamos como escudo de defensa la sinceridad y el anhelo de hacer el bien. Uno solo fué Voltaire, y fué capaz de hacer tambalear a la potencia más formidable de las conciencias, y uno solo fué Rousseau y logró derrocar el poder divino de los reyes, y uno solo fué HAHNEMANN y ha logrado derrocar el imperio del empirismo, pues ya los mismos paganos rinden tributo en sus pagodas al fundador de la Homeopatía utilizando vergonzantes el *Similia*.

Pero no basta que nuestra acción se dirija en sentido ascendente que comienza por las últimas capas sociales, no hay que limitar la esfera de acción a la propia y sola clientela; esta obra de entusiasmo se confunde con la del egotismo; hay que llevar con la obra la unción de la caridad, solamente así lograremos proselitismo.

Hay que pensar en el futuro de la Homeopatía y no concretarse al presente, necesitamos la renovación del apostolado para prolongar indefinidamente la vida de la Homeopatía, que es eterna porque se sustenta en la base inmovible de un principio; sin embargo, la inteligencia tiende siempre a la regresión del instinto y aun ante el fulgor de la luz, la ofuscación velará el sendero que conduce a la cima de la verdad. La Escuela que enseña y que educa, que forma inteligencias y forja voluntades, es la única que puede darnos sucesores en el noble apostolado de la Doctrina que profesamos. La escuela libre es la más eficaz, porque al actuar en campo ilimitado no se amolda a cartabones ni sigue el paso monótono que retarda la jornada y amengua la espontaneidad de acción y de resultados. A nuevas verdades, nuevos métodos de enseñanza. Es y ha sido siempre difícil remover la pesada mole de la costumbre hecha ley, la cual con su inercia, que es su fuerza, cuando llega con el jugo que dará vida ya se encuentra la rama marchita.

En Méjico, mientras la Homeopatía solamente tuvo prosélitos entre los aficionados y vergonzante ofrecía las excelencias de sus bondades, hubo verdadero apostolado, y el fervor de estos precursores nos hacía recordar la devoción de aquellos primeros cristianos cuya renunciación llegó hasta el sacrificio. Pero tan luego como la ley dió la exclusiva a

los consagrados, a la abnegación substituyó el egoísmo, al desprendimiento el interés pecuniario, y al anhelo de su difusión el deseo del exclusivismo. La Homeopatía, para ser patrimonio de todos, debe conocerla el sabio y el ignorante, el indigente y el potentado, y tener en todos los hogares un templo o un rinconcito adonde se guarde el glóbulo de la salud en lugar de las purgas y unguentos.

La *Escuela Nacional de Medicina Homeopática* no pudo abstraerse de respirar el ambiente teórico de la antigua medicina, así es que normados sus alumnos por las mismas formas didácticas de enseñanza, no podía ni ha podido producir otros sucesores que productos híbridos que, al no tener las firmes convicciones de un homeópata ortodoxo, mucho menos hablan de practicarla con la firmeza que la doctrina exige.

Con excepción del léxico que establece comunión de ideas, diferimos en todo de la antigua escuela, hasta en la concepción fisiológica misma, pues adonde ésta ve solamente funciones, nosotros sospechamos defensas, y cuando sólo numera factores, nosotros hallamos resultados. En el alto concepto de nuestra Filosofía, la enfermedad no es el enemigo feroz contra el cual se pueda luchar, sino la manifestación de un esfuerzo que tiende a la conservación del organismo con aparentes funciones paradójicas de movimientos destructivos.

La fundación de escuelas homeopáticas en todas las Naciones se hace necesaria si queremos extender nuestra acción hasta los desvalidos que buscan en la caridad oficial una mano piadosa que cercene sus dolores, ya que por ahora los exacerba. Queremos tener la oportunidad de enfrentar los dos métodos y comprobar de una vez por todas que la verdad que defendemos es la que nos da la entereza para entrar en esta noble lid, de la que saldrá beneficiada la pobre humanidad enferma. Ya es tiempo de que la nobleza intelectual de abolengo no desdeñe medir sus fuerzas con los semicultos, como nos tildaba aquel filósofo bonaerense que vivió en medio de la luz y murió en la mayor obscuridad. Los resultados decidirán de la eficacia de ambos métodos que se disputan la supremacía. Que nos den la oportunidad del ridículo, ya que tienen la seguridad de su ciencia. Solamente el gran pueblo americano del Norte pudo dar el ejemplo de admitir esta prueba. Esto se llama patriotismo y amor a la Humanidad. El *Hospital Metropolitano de Nueva York* lo regentaban por mitad alópatas y homeópatas, y al fin de ciertos años las estadísticas vinieron a demostrar de la manera más palmaria la supremacía del método homeopático sobre el alopático. La Homeopatía daba un mínimo de defunciones y un gasto menor de un cincuenta por ciento en los gastos de medicina. Por estas razones incontrovertibles fué adjudicado a los homeópatas dicho gran Hospital Municipal, uno de los más grandes del mundo y de los más espléndidamente dotados.

También necesitamos que todos los homeópatas del mundo se acerquen a sus respectivos Gobiernos, pidiendo de la manera más conveniente el reconocimiento oficial de la Homeopatía, para que su ejercicio y su enseñanza no encuentren obstáculo y sea reconocida como un bien humanitario su aplicación.

En la actualidad solamente dos naciones han reconocido legalmente la Homeopatía: Méjico y el Brasil. No menciono a la gran República del Norte, en donde el espíritu de tolerancia acepta toda terapéutica, pues no es el Estado el que ha de resolver sobre la verdad de las doctrinas. La pobre humanidad siempre ha tenido que soportar los dogmas de la conciencia o de la ciencia hasta que el tiempo, que todo envejece, logra poner de manifiesto lo efímero de la vaguedad que le dió cohesión para ponerse al amparo de nuevos ideales que encenderán las luces de nuevas esperanzas. Plugo a la madre Naturaleza ponernos al abrigo de teorías y procedimientos y de manifestarse como la creadora y conservadora de la salud. Con ella y junto a ella lograremos rehabilitar al hombre de su ingénita fortaleza para no necesitar de esas mallas que lo aprisionan, de esas ficticias vacunas que enturbian su linfa y de esos tónicos que lo embriagan.

Los Congresos como el presente son de alta significación, porque demuestran a las claras la sinceridad de las convicciones y el espíritu de abnegación que nos estimula, establecen esa comunión de ideas que hacen de las multitudes cuerpos disciplinados y de los pensamientos incoherentes sistemas de enseñanza. Además, los ilustres colegas que nos honran con su presencia, llevarán de nuestra Patria la impresión verdadera de lo que han visto y convivido, sin que tenga la diplomacia que intervenir con sus reservas y sin que interés alguno pueda desviar su recto criterio.

Los homeópatas de Méjico han hecho cuanto han podido sumando su acción a la de tanto intelectual que en todo el mundo sueña con la regeneración de la humanidad enferma por medio de la Homeopatía, nuestra sagrada religión de la salud. En treinta y cinco años que llevamos de luchas y labores y siempre alentados por una juventud rebelde a los tiempos pasados, hemos conseguido la conquista de una clientela que ya no podrá tolerar las triacas ni las magnas unciones y evitará que las saetas de la degeneración pasteuriana dilacere su piel, que es la mejor y mayor defensa de su organismo.

La moral médica homeopática, fundada en las leyes naturales que dieron vida a la misma Doctrina de HAHNEMANN, tiende a transformar la profesión en un apostolado, en una misión de caridad y en una obra de misericordia. El médico homeópata que no sienta bullir en su alma estos generosos sentimientos que han de ser el primer grado de perfección del ascetismo médico, más vale que renuncie a este sacerdocio, que ha de ser de piedad y de abnegación. La Homeopatía, como hija del corazón y de la inteligencia, hará de la vida expuesta al dolor motivo de esperanza, mientras ella con solícito cuidado pueda devolver el inapreciable don de la salud. Si es ley ineludible pagar el último tributo a la madre naturaleza que nos ha amantado y sostenido durante la existencia, hay que llegar al término de la jornada con el aspecto tranquilo del que, fatigado, espera el momento deseado del reposo, en lugar de ofrecer ese aspecto trágico y sardónico, máscara de la medicina

excitante o enervante que acaba con el organismo y con la más firme voluntad.

Desde las cumbres de esta parte de las Américas, la primera nación del mundo que cubrió bajo su clámide a la despreciada de todo el mundo, como desde el monte Sinai, baje la ley universal que consagre la Doctrina más humana por divina.

El ambiente de simpatía que aquí se respira, el cálido afecto que se traduce en los semblantes y la gayera alegría de una solemnidad que quizá ya nunca se repita, hará fijar en la memoria y en el corazón de todos los presentes esta fecha memorable que coincide con otra no menos notable que hoy a la vez festejamos. El espíritu de HAHNEMANN que nos aureola, envolviéndonos con esa magia seductora de la conquista por la convicción y por los nobles sentimientos, vivifique al tibio y enardezca al convencido para llevar a toda hora y a todas partes la hostia anhelada de la salud.

El fervor, la devoción y el entusiasmo que siempre he tenido por la Doctrina de HAHNEMANN no arranca del egoísmo, sino del anhelo más noble de hacer el bien a los enfermos substrayéndolos de los peligros y de los perjuicios del empirismo reinante, tanto más temible cuanto mejor revestido de galas se ofrece a los que con las angustias del dolor se acogen a cualquier medio que pudiera ser su salvación.

Hay que ser homeópatas puros, es decir, ortodoxos, solamente así podremos conservar el legado inapreciable de HAHNEMANN y mantenerlo incólume de las asechanzas del error, de la seducción del paliativo y de las garras del egoísmo.

Noche solemne es ésta y de grandes remembranzas: hace un siglo en esta misma fecha, y quizá a la misma hora de aquel país lejano, en la pequeña ciudad de Cœthen se congregaban los primeros apóstoles de la Homeopatía, rodeados del Maestro de los maestros en Medicina, con el fin de celebrar el aniversario de la graduación de HAHNEMANN, que hacía cincuenta años recibía el Título de médico en la Universidad de Erlangen. Contaba a la sazón el Maestro setenta y cuatro años, y todavía su cuerpo y su espíritu parecían de un adulto. Aprovecharon esta oportunidad para celebrar el primer Congreso de Homeopatía los discípulos de HAHNEMANN presididos por el mismo Maestro. Del año 1829 al de 1929, la Homeopatía ha logrado una difusión sin precedente, pues pocos son los países civilizados adonde no haya llegado la buena nueva de la Homeopatía y adonde con toda confianza se le utilice siempre.

Pero aun no hemos logrado su difusión completa, todavía hay algunos pueblos y naciones en donde no es conocida nuestra Doctrina, y es un deber humanitario darla a conocer para que todo el mundo sea partícipe de este bien inapreciable.

La Homeopatía, como una religión de la verdadera salud, no sólo convence como ciencia, sino que infunde en el alma de sus convencidos ese espíritu de apostolado que es hijo del bien y del altruismo. La psicología de los homeópatas de los tiempos actuales es análoga a la de aquellos primitivos cristianos que andaban con las alforjas vacías y con

el espíritu lleno de unción piadosa, de pueblo en pueblo, anunciando la religión, esa nueva religión de amor y de piedad que perdonaba las injurias y abolla la ley del talión. Solamente el noble anhelo de difundir la Homeopatía puede impulsar a esta pléyade de sabios y de altruistas que desde tan lejanas tierras vienen a la nuestra a hacer partícipes de su ciencia y de las luces de su experiencia y a inyectarnos ese entusiasmo que se activa y se renueva a la voz del amigo o del correligionario. Despierte el indiferente de su sopor, el tibio de su apatía y el fatigado por sus continuas labores sienta el tónico que vigoriza y continúe con los mismos bríos la campaña de redención que nos hemos impuesto.

Nosotros, sin sentir flaqueza ni decaimiento, a cada aurora comenzamos a entonar el himno grandioso de nuestra fe por medio de la cátedra rodeados de una juventud que nos escucha con esa atención ingenua del que oye por primera vez algo inusitado que seduce y que convence; y en las noches, nuestra juventud en lugar de frecuentar billares y cabarets acude al templo modesto de HAHNEMANN a seguir sus tareas con la esperanza siempre noble de ser útil mañana a sus semejantes. El profesorado hace de sus conocimientos una preciosa dádiva, y sin más aliciente que la satisfacción de tener hijos del entendimiento, con toda puntualidad y fervor hace partícipe de su caudal a todos los que de buena voluntad acuden a escuchar su palabra o a observar en el mismo enfermo las enseñanzas positivas de la Medicina.

Fundemos escuelas, no para formar profesionistas, sino convencidos que al llegar a sus hogares sirvan de escudo a sus familiares para no intoxicarse con linfas y sueros, con pócimas y bálsamos, que en lugar de salud ofrecen en copa de oro la cicuta de la muerte.

Señoras y señores, es tal mi satisfacción y orgullo de encontrarme entre vosotros, de poder alternar con los primates de la ciencia que profesamos, que siento el vértigo de la altura, pues nunca pasó por mi imaginación que algún día como éste, y en fecha tan memorable, lograra ser el árbitro de vuestra atención, siempre dispuesta a la tolerancia y a la benevolencia.

HAHNEMANN, el Moisés de la Medicina, entre los rayos y relámpagos de la envidia, del egoísmo y del error, descienda desde el solio de su gloria a confirmarnos en la ley de su iátrica eterna en cuyo decálogo encontrará el médico la guía segura de sus procedimientos y la satisfacción de haber realizado el enunciado de una verdad eterna.

En nombre de la gratitud y de la admiración que inspiran los grandes Genios, tributemos al más excelso de todos el más sincero pleito-homenaje de gratitud, de amor y de respeto, al inmortal fundador de la Homeopatía, benefactor de la Humanidad.

Grandes aplausos y una ovación indescriptible fué otorgada al Dr. Higinio G. Pérez al terminar su magistral discurso.

A seguido, el Dr. Guillermo Rodríguez del Solar, Secretario General del Congreso y de la «Liga Homeopática Mejicana», leyó

un notable discurso en honor a HAHNEMANN, en el que abundan floridas imágenes y párrafos brillantísimos.

Y por último el Dr. Augusto Vinyals, delegado español, en medio de una ovación indescriptible, ocupó la tribuna de los oradores para pronunciar su breve discurso. Dijo así:

SEÑORAS:

SEÑORES:

QUERRIDOS COMPAÑEROS:

Como Secretario de la *International Homœopathic League* me creo en el deber de dar una sucinta relación de la génesis de este Congreso. Sabido es que la citada Liga celebra anualmente sus sesiones en Europa, y sólo por excepción en América. Además, la Liga Internacional de Homeopatía es la que organiza cada cinco años un gran Congreso homeopático internacional. Pues bien, en el Congreso o Asamblea de París de 1926 tuve el honor de presentar la proposición de los compañeros mejicanos para que se celebrara en Méjico alguna de las Asambleas de la Liga y la proposición quedaba sobre la mesa, pues algunos de los señores congresistas opinaban que siendo muy difícil el desplazamiento de un regular número de compañeros de los varios países de Europa, corría el riesgo de que se malograra dicho Congreso. No obstante, en mis deseos de complacer a los queridos colegas mejicanos y muy especialmente a los Dres. Higinio G. Pérez y Rafael Romero, que eran precisamente los que subscribían la propuesta, logré que en la reunión del siguiente día, al presentar de nuevo dicha proposición, la apoyaran los Dres. Nebel y Schmidt, de Suiza; Mattöli, Ugo Tosi y Ciucci, de Italia, y los Dres. Balari, Vergés y Moragas, de España, y ante tan valiosa ayuda se sumaron desde luego los colegas franceses, el delegado alemán, el Dr. Roy Upham y así siguiendo hasta quedar aprobada por unanimidad la propuesta de celebrar una Asamblea Homeopática Internacional en Méjico, fijándose para el año 1929. Este acuerdo fué ratificado al siguiente año en el IX CONGRESO HOMEOPÁTICO INTERNACIONAL DE 1927, celebrado en Londres, y al que asistió como delegado mejicano el Dr. D. Hilario Luna Castro.

A partir de esta fecha he llevado a cabo una intensa propaganda por medio de cartas y circulares redactadas en español, en francés y en inglés, insistiendo de un modo particular entre los miembros de la Liga Homeopática Internacional. A pesar de todo, he de reconocer que ha sido bien poco útil, no obteniendo más resultado que el que se refleja en las siguientes cartas:

Del Dr. E. C. Tuinzing, de Rotterdam, Presidente de la «Liga Homeopática Internacional, son los siguientes párrafos que transcribo:

Je suis désolé de ne pas pouvoir trouver le temps de me rendre à Mexico pour le Congrès. J'ai envoyé à notre ami Romero un petit discours de bienvenue aux Congresistes, traduit à l'espagnol, et au Dr. Roy Upham un court discours scientifique que concernant *Argentum metallicum*, aussi traduit à l'espagnol. J'espère qu'ils trouveront le temps de les lire devant le Congrès.

Vous qui parlez la langue du Congrès et qui êtes Secrétaire de la Ligue, serais sans doute le meilleur Delegué du Comité Executif de la Ligue que nous pouvons nous souhaiter.

Je me félicite que vous rendez là-bas et je vous prie de bien vouloir transmettre mes meilleurs vœux personnelles au Congrès. Je vous prie de bien vouloir croire à mes sentiments bien confraternellement dévoués.

Tuinsing.

Del Dr. Samuel Van den Berghe, de *Gante*, Bélgica, la siguiente carta de adhesión:

Cher confrère et bien cher ami:

Les besoins de ma clientèle m'empêchent de songer à un déplacement d'aussi longue durée malgré tout le plaisir que j'aurais de le faire en votre amicale compagnie.

Vous serais bien aimable de apporter à nos confrères mexicains le salut de leurs confrères belges et de leur transmettre les vœux que nous formons pour le succès de leur Congrès.

Je connais vos sentiments à l'égard de la Belgique, vous me les avez exprimés souvent et je suis convaincu que nous ne pourrions avoir meilleur interprète que vous auprès de nos confrères mexicains.

La Delegation de l'*American Institute of Homœopathy* passe par La Haie et Utrecht le lundi 8 Juillet prochain et j'aurais le plaisir d'être avec elle ce jour comme représentant de la Belgique.

Puisse-t-il vous rapeler l'ami fidèle que vous avez en Belgique.

Dr. Sam van der Berghe.

El Dr. Gomes d'Amorin, de *Lisboa*, Portugal, manda también su adhesión por carta, que, traducida, dice así:

Mi querido colega: Yo siento no poder ir a Méjico por varias razones, siendo la principal el calor que en esta época me pone peor, pues sufro un bocio exoftálmico que me incomoda grandemente y se me agravan mucho todos los síntomas por la elevación de la temperatura.

No deje de mandar mi adhesión al Congreso, haciendo votos sinceros para que él resulte brillante.

Renovando las protestas de mi simpatía y amistad, considéreme siempre colega y admirador.

Gomes d'Amorin.

El Dr. Dandolo Mattòli, de *Florenzia* (Italia), manda también una extensa carta y un discurso, que no reproducimos por su mucha extensión.

Tal es, en resumen, mi actuación como Secretario de la *International Homœopathic League* y tales los resultados obtenidos.

Por otra parte, y con absoluta independencia de mi actuación internacional, traigo a este Congreso la representación de la «Liga Hispano-Americana Pro-Homeopatía», de reciente fundación y cuya principal finalidad es, como su nombre indica, la propaganda de la Homeopatía y la aproximación científica y amistosa con todos los países de la América latina. He publicado artículos de propaganda y avances de programa del Congreso de Méjico en las revistas: *Anales de Homeopatía* y *EL SOL DE MEISSEN*, y si más no he hecho es porque más no he podido.

Por último: Como España no podía permanecer indiferente ante un Congreso de la importancia del de Méjico en el que, además del interesante aspecto científico, tiene el de conmemorar en él el CENTENARIO de la celebración del primer Congreso que presidiera HAHNEMANN en Cöethen, y además deseando dar una muestra de afecto y buena amistad con los compañeros mejicanos y a cuantos asistieron al citado congreso, un grupo de homeópatas de Madrid y de Barcelona, entre los cuales me cuento, organizamos un Congreso Nacional en España, cuya principal finalidad era la de conocerse unos a otros los homeópatas españoles y filmar una película de los actos del Congreso para ofrendarla a Méjico, demostrando así ostensiblemente nuestro amor a tan hermoso país y va que no personalmente, presentarnos así fotográficamente al Congreso de Méjico. Soy portador, pues, de esta película que se proyectará uno de esos días siguiendo el programa, y me cabe la satisfacción de haber sido nombrado en este PRIMER CONGRESO NACIONAL DE MEDICINA HOMEOPÁTICA, que se celebró en Madrid, *Delegado español*, extendiéndome al efecto el siguiente nombramiento:

**PRIMER CONGRESO NACIONAL
DE MEDICINA HOMEOPÁTICA**

Terminadas las tareas científicas de este «Primer Congreso Nacional de Medicina Homeopática», el Comité organizador del mismo, recogiendo el unánime sentir de los médicos homeópatas que de toda España han concurrido, ha tomado el acuerdo en sesión plena de nombrar Delegado español al Dr. Augusto Vinyals, de Barcelona, para que nos represente en el Certamen Homeopático Internacional que en el próximo mes de agosto tendrá lugar en Méjico, llevando así a nuestros hermanos en ideales, en lengua y en sangre, la primera demostración del esfuerzo que hemos iniciado en España para engrandecer la Homeopatía: esfuerzo que, aunque débilmente, va reflejado en esa película cinematográfica de los actos de nuestro Congreso, que ofrecemos como homenaje a los colegas de todo el mundo.

EL PRESIDENTE <i>Miguel Balari</i>	EL VICEPRESIDENTE <i>Patricio Barco Pons</i>	EL VICEPRESIDENTE 2.º <i>Raimundo Alfonso</i>
EL SEC. GENERAL <i>M. Torres Oliveros</i>	EL SEC. DE ACTAS <i>Nicolás Juárez Cejudo</i>	EL TESORERO <i>Anselmo Hernández Jordán</i>
EL VOCAL <i>Miguel Ojeda</i>	EL VOCAL <i>El Marqués de los Salados</i>	

Sr. D. Augusto Vinyals, Barcelona.

Réstame, para terminar, manifestar que el Dr. Miguel Balari tenía hecho el proyecto de asistir personalmente al Congreso de Méjico. Desgraciadamente, una bronconeumonía gripal que ha puesto en peligro su vida y le ha dejado en extremo postrado, le impide llevar a la práctica tan bello proyecto. Personalmente me encarga un saludo afectuoso para todos los colegas asistentes al Congreso de Méjico y un apretado abrazo amistoso y confraternal a los Dres. Higinio G. Pérez y Rafael Romero, como unos de los mayores propulsores de la Homeopatía mejicana, para quienes expresamos toda nuestra simpatía y nuestra admiración todos los homeópatas españoles.

HE DICHO.

DOMINGO, 11 DE AGOSTO DE 1929

Excursión por la Ciudad

A las nueve en punto nos reunimos en la *Puerta Mariana* del Palacio Nacional, designada como punto de partida para la excursión de hoy domingo, y en una serie de autos con las banderas de los diversos países representados en el Congreso nos dirigimos a la Plaza del Estudiante, en la que hay una estatua dedicada a HAHNEMANN, y a la que aportamos una hermosa corona de flores naturales, rindiendo homenaje al insigne fundador de la Homeopatía.

El Sr. Eduardo Rocha, alumno de la «Escuela Libre de Homeopatía», pronunció un vibrante discurso-alocución al Maestro, que fué muy aplaudido; se sacaron varias fotografías del acto y continuamos el paseo hasta la *Villa de Guadalupe*, visitamos la *Basilica* en la que se venera la imagen del mismo nombre, que es centro de gran devoción, al extremo que se calcula en medio millón los peregrinos que anualmente visitan la imagen, recorrimos el *Cerro de Tepeyac* con su Panteón de Hombres Ilustres, y el Mantial de aguas ferruginosas, conocido por «El Pocito».

Luego ya de regreso a la ciudad por la *Avenida Madero, Reforma, Estadio Nacional y Colonias modernas*, llegamos a la *Columna de la Independencia*, en la que depositamos una gran corona de flores, haciendo diez minutos de Guardia de Honor a los Héroes, terminando el lindo paseo en el «Restaurant de la Swastika», en el que los Sres. Manuel Gallardo, propietario de la Farmacia Homeopática de la Avenida del 5 de Mayo y el Representante de la casa Jhonson & Jhonson, dieron un lunch de cortesía a los Delegados extranjeros y que fué muy bien servido, amenizado con cantos nacionales y completando la tarde con una Función de Gala en el *Teatro Ideal*, por la Compañía Mexicana.

La Dra. Frances McMiller, norteamericana, nos obsequió con una espléndida comida a los *Delegados de Colombia y de España*, por lo que quedamos muy reconocidos a su gentileza.

LUNES, 12 DE AGOSTO DE 1929

Presidencia del Dr. FRANCISCO CASTILLO, de México, D. F.

A las nueve y media comienza la sesión científica con el siguiente tema:

Algunos datos para la historia de la Homeopatía en Méjico, trabajo sumamente minucioso y documentado, que revela el entusiasmo que por la Homeopatía siente el venerable Dr. Mariano

Gallardo, de pura cepa homeopática. Fué muy aplaudido y algunos compañeros tomaron la palabra para completar el trabajo, realmente de benedictino, realizado por el anciano Dr. Gallardo. Por mi parte, como conozco por propia experiencia lo que es un trabajo de tal índole, uno mi aplauso el más caluroso al de los compañeros mejicanos. Acto seguido se pasa a la lectura del segundo trabajo :

Proyecto de petición a todos los Gobiernos del mundo para el reconocimiento oficial de la Homeopatía, por el Dr. Guillermo Montfort, de *Monterrey*. Este trabajo, presentado impreso por la Asociación de Médicos homeópatas de Nuevo León en un folleto de 12 páginas, es realmente muy interesante.

Tomaron la palabra para discusiones y aclaraciones los doctores Vinyals, Rafael Romero, Víctor Manuel Oropeza, Aurelio Gómez Membrillo y Leonardo Jaramillo, aceptando el Congreso las conclusiones :

1.ª Gestionar ante los Gobiernos que aun no hayan reconocido la Homeopatía, el que se reconozca como «oficial» la enseñanza de la doctrina homeopática y que se funden escuelas de medicina homeopática e institutos de experimentación o, en su defecto, se acepten como oficiales las instituciones homeopáticas particulares que existen en algunos países.

2.ª Que los médicos homeópatas, graduados de acuerdo con las leyes de cada país, tengan iguales derechos y obligaciones que los médicos alópatas.

A continuación dióse lectura al trabajo del Dr. Upham : *Diarrrea crónica*. No hallándose presente el autor, se leyeron sólo las conclusiones. El señor Secretario dió lectura a una comunicación del Dr. William A. Pearson, en la que dice que acaba de regresar de Europa y lamenta no poder asistir personalmente al Congreso, expresando su creencia de que pocos homeópatas de Estados Unidos puedan asistir al Congreso de Méjico, ya que el viaje a Europa llevado a cabo en el mismo año que el Congreso de Méjico ha de ser de resultados contraproducentes.

Saluda afectuosamente al Dr. Higinio G. Pérez, al que tuvo la fortuna de conocer personalmente en *Montreal*, antes de partir para Europa, y a todos los demás congresistas.

Hahnemann e Hipócrates es el tema que sigue a continuación en el programa y que desarrolla con elocuencia el Dr. Eugenio Leante, de *Matanzas* (Isla de Cuba). Recalca las hondas semejanzas que en lo esencial, en lo fundamental, tienen ambas figuras, analiza algunos párrafos del *Organon*, para demostrar que la Homeopatía sienta sus postulados en el hipocratismo, estudia la

fuerza vital, insiste en que *natura morborum medicatrix* existe en el fondo de toda ciencia médica, condena la torcida interpretación que se da a los descubrimientos de Pasteur y la nefasta práctica de las inyecciones de sueros y vacunas vulnerando las defensas naturales y alterando el equilibrio de la fuerza vital, para terminar diciendo que HAHNEMANN es el HIPÓCRATES de los tiempos modernos, y que el Naturismo y la Homeopatía, por sus principios y por su finalidad se dan la mano, y abunda en las ideas del Dr. Ibarra, diciendo que si la Homeopatía y el Naturismo tienen tantos puntos de contacto, ambas escuelas unidas, aliadas, bien podrían presentar un frente único contra la perniciosa práctica de inyecciones de sueros y vacunas, drogas y clorización del agua potable, así como el abuso de las operaciones quirúrgicas.

Fué muy aplaudido, interviniendo en la discusión los doctores Rafael Romero, de Mérida, Leonardo Jaramillo, de Tlalne-pantla y Guillermo Montfort, de Monterrey.

SESIÓN NOCTURNA

Presidencia del Dr. A. DUSART, de Tampico

A las siete y media de la noche comienza la sesión con la lectura de un trabajo del Dr. Ferreira, y acto seguido el Dr. Pastor G. Rocha, profesor de la Escuela Libre de Homeopatía, lee un bien documentado trabajo sobre **Enseñanza de la Homeopatía**. Estudia en sus varios capítulos el elemento escolar, los profesores, dedicando aquí merecidos elogios al ilustre fundador de la «Escuela Libre de Homeopatía», porque siempre ajustó sus programas y sus métodos al objeto de estudio: la Medicina, y ésta a su vez como Ciencia y como Arte. Hace hincapié en las asignaturas que comprende su programa, y finalmente termina con un brillante párrafo en el que dice que: «Es ya hora de salir de la incertidumbre caótica llena de sombras de la Medicina galénica. No podemos cruzarnos de brazos, sino preocuparnos seriamente de la enseñanza de la Homeopatía, ya que precisa un faro para la salvación de los naufragos, y, como dice muy bien el Dr. Higinio G. Pérez: «La enseñanza por la acción debe ser nuestro método, y la salud de la Humanidad nuestro fin.» (*Grandes aplausos.*)

El Presidente, Dr. Dusart, abandona el sitio de la Mesa para dirigirse a la tribuna de orador, y luego de leer varios recortes de los periódicos diarios y de hacer historia de rencillas y luchas locales entre homeópatas y alópatas, presenta algunas mociones que son aprobadas. En ellas se ve que es un hombre hábil

y que sabe aprovechar las oportunidades políticas para lograr la mayor consideración para los homeópatas y facilitar el triunfo de la Homeopatía. El entusiasmo por la Homeopatía del doctor Dusart se revela con el solo hecho de que, para asistir a esta Asamblea, el pasado sábado tomara un aeroplano en Tampico, para llegar a tiempo y exponer sus ideas. Fué muy aplaudido.

No habiendo llegado a tiempo los homeópatas franceses, el señor Secretario dió cuenta de los siguientes trabajos :

Estudio de Materia Médica, por el Dr. R. Allendy, de París.

Principio de Similitud y Radiaciones, por el Dr. Mouzey-Eon.

Tiroides y Homeopatía, por el Dr. Dano, también de París.

De los que se leyeron sólo las conclusiones.

Tratamiento de la tuberculosis pulmonar por el sistema homeopático. — Tal es el siguiente tema que pasó a desarrollar el Dr. J. Alfredo Zendejas, expresándose con un optimismo y una vehemencia verdaderamente notables. La tuberculosis es tan antigua, que Hipócrates, 620 años a. J. dijo que la tisis en un principio cura. Sigue el estudio histórico de esta enfermedad, hasta que en 1882 Roberto Koch funda tuberculinoterapia.

En todos los países se ha empleado la lucha profiláctica y la terapéutica, y no obstante los éxitos no son suficientes por no tener en cuenta que *cada individuo padece según su especie, y cada especie según su naturaleza*. Es decir, que precisa la individualización.

Gracias a los fracasos — sigue diciendo el Dr. Zendejas — se adquirió el conocimiento de la acción de tuberculina y la del bacilo de Koch. Luego refiere sus experiencias personales en el Lazareto Militar de *Tlalpan*, empleando un producto compuesto de *suero fenolado* (agua destilada, cloruro sódico y fenol químicamente puro), *bacilos de Koch finamente pulverizados* y *toxina bacilar* (la de Meister Lucius, según creo). Esta mezcla constituye lo que pudiéramos llamar *Tintura madre*.

Mezclando una parte de ésta con 99 de suero fenolado, y agitando media hora, forma la 1.^a dilución centesimal, y así siguiendo la 2.^a, etc., hasta la 30.^a c.

Llega a conclusiones muy optimistas, pues afirma haber obtenido algunos éxitos aun en períodos avanzados, y concluye afirmando que el método es sencillo, que no tiene contraindicaciones y que obra en todos los períodos, ya que llega a la curación de los focos tuberculosos por exaltación de las defensas y la proliferación del tejido conjuntivo.

MARTES, 13 DE AGOSTO DE 1929

Presidencia del Dr. AUGUSTO VINYALS, de Barcelona

A las nueve y media de la mañana comienza la sesión con la lectura por el señor Secretario de un notable trabajo sobre el cáncer de la Dra. Sara Páez de Monco, de *Bogotá* (Colombia), con ideas originales y exposición de casos clínicos curados. Fué muy aplaudido y lamentamos no poder publicar íntegro este trabajo, realmente muy interesante.

Acto seguido el Dr. Manuel Sarmiento Castillo, de *Bogotá*, ocupa la tribuna de los oradores y su presencia es recibida con espontáneos aplausos. Lee un bien razonado tema: **Proyecto de Reglamentación de la Medicina Homeopática en el mundo**, y al efecto estudia en un completo articulado los capítulos referentes a la *Conferencia Homeopática Internacional*, *Asambleas Homeopáticas Nacionales*, *Consejos Homeopáticos Nacionales* y *Conferencia Homeopática Internacional*. Es un trabajo importante, en el que se revela el gran entusiasmo del autor.

Dada la importancia y grandiosidad del tema, y el aspecto internacional del mismo, se acordó aceptar íntegramente el tema y presentarlo para su ratificación definitiva al próximo «Congreso Homeopático Internacional de la Liga» en Roma, el año próximo.

Dos casos de picadura de alacrán. — Tal es el tema práctico y muy bien documentado que desarrolló el Dr. Gustavo Rodríguez del Solar, dejando la discusión para el siguiente día, dado lo avanzado de la hora.

Excursión a Xochimilco

Al terminar la sesión se llevó a cabo una hermosa excursión al *Manantial de Nativitas - Xochimilco*, dirigida por los doctores Augusto Urrutia y Aurelio Gómez Membrillo. La excursión, como todos los actos del Congreso, fué magníficamente bien organizada. Fuimos recibidos por el señor Alcalde y banda del pueblo, en la casa del Ayuntamiento, sita en la Plaza Mayor. En grandes barcazas, materialmente cuajadas de flores, nos trasladamos, siguiendo los pintorescos canales al restaurant, en el que adornado con profusión de flores, entre ellas varios grandiosos plafones de claveles blancos y rojos formando la carátula de la Escuela Libre de Homeopatía. Tuve el honor de ocupar la presidencia de la mesa, y durante la comida, en la que nos sirvieron típicos platos nacionales y el famoso «pulque», reinó gran cordialidad. El doctor

Manuel Sarmiento Castillo, a la hora de los brindis leyó su *Oda a Méjico*, en la que se revela un buen poeta, y ya nadie, después de tan brillantes y sentidos párrafos, tuvo la osadía de iniciar más brindis, a excepción, naturalmente, de los consabidos discursos de gracias, que fueron muy breves.

Terminada la comida, el elemento joven completó ésta con cantos y bailes populares, y luego dimos un paseo por el Parque y lago, recorrimos frondosa arboleda y visitamos rápidamente el *Manantial de Nativitas - Xochimilco*, y acto seguido preparamos el regreso a la capital.

Visita al "Hospital Nacional Homeopático" y a la "Escuela Libre de Homeopatía"

A las seis de la tarde visitamos el HOSPITAL NACIONAL HOMEOPÁTICO, en el que su Director, el Dr. Luis F. Porrugas, acompañado por algunos profesores, nos recibió muy afectuosamente; juntos recorrimos las dependencias del Hospital, en el que de continuo están realizando mejoras, vimos muy buenos trabajos de anatomía realizados por los alumnos, se sacaron varias fotografías del acto, y muy complacidos dejamos el local para trasladarnos sin pérdida de tiempo a la ESCUELA LIBRE DE HOMEOPATÍA, en cuyo salón de actos hube de presidir la Conferencia que dió el Dr. Eugenio Leante, de *Matanzas* (Cuba), sobre: **Nuevos conceptos filosóficos acerca del Universo y del Hombre**, que merecieron general aprobación.

Acto seguido el Dr. Rafael Romero, de *Mérida de Yucatán*, presentó ya editada su traducción de la 6.ª y última edición del *Organon* de HAHNEMANN. Y luego disertó sobre los principales periódicos homeopáticos del mundo, ilustrando la conferencia con proyecciones en la pantalla.

Finalmente el Dr. Vinyals, Delegado español al Congreso, presentó una serie de proyecciones de los médicos homeópatas más eminentes del mundo, y a seguido la exhibición de la película del *Primer Congreso Nacional de Homeopatía*, últimamente celebrado en Madrid. Aquí estalló una salva de aplausos, con la que los colegas mexicanos correspondían a la fineza de los españoles. El éxito de la película fué tan celebrado que me rogaron diera otra exhibición al siguiente día, para que pudieran retener en la memoria todos los detalles del Congreso español.

En suma, la jornada de hoy fué una de las más completas y agradables del Congreso.

MIÉRCOLES, 14 DE AGOSTO DE 1929

Presidencia del Dr. Higinio G. Pérez, de México, D. F.

A las nueve y media de la mañana comenzó la sesión con el tema oficial **Unificación de la Doctrina Homeopática.**

En este discurso, vibrante y elocuente, como todos los del Dr. Higinio G. Pérez, cuyo amor a la Homeopatía rayaría en fanatismo, si fanatismo pudiera existir en la Ciencia, dice que la Homeopatía debe constituir una especie de Religión, y que así como la Iglesia Católica adquirió su preponderancia en el mundo desde que el Concilio de Trento definió su doctrina por medio de un credo, así también la Homeopatía necesita definir su Ortodoxia, sin llegar al dogmatismo que sería su estancamiento.

La Homeopatía es, pues, una Doctrina cuyos principios se encadenan de la manera más rigurosa formando un todo.

Y como actualmente la Alopátia tiende a acercarse a la Homeopatía, y sus éxitos los debe precisamente a este acercamiento, y como aun entre los homeópatas hay diversidad de criterios al interpretar nuestro gran Código, el *Organon* de HAHNEMANN, es urgente la necesidad de unificar los espíritus por medio de las convicciones firmes, pues sin esta forma de unión seremos siempre elementos dispersos y sin cohesión, nos iremos apartando de la línea recta del camino trazado por HAHNEMANN.

Y para lograr esta unificación de criterio y de acción, propone el Dr. Pérez la adopción universal del siguiente

DECÁLOGO DEL MÉDICO HOMEÓPATA

- I. Ajustar toda indicación médica a los principios de la Homeopatía.
- II. Prescribir sólo medicamentos experimentados en el hombre sano.
- III. Usar siempre dosis pequeñas o imponderables.
- IV. Curar enfermos y no enfermedades.
- V. Acudir a la Cirugía solamente cuando sea indispensable.
- VI. Jamás preferir el paliativo al medicamento.
- VII. No emplear antisépticos *in vivo*, ni anticuerpos, tónicos, purgantes, específicos (medicinas de patente).
- VIII. Preferir la profilaxis al medicamento.
- IX. Anticipar la higiene al medicamento.
- X. Ver en cada enfermo el hermano que sufre y no la unidad que renta, pues la misión del médico homeópata ha de ser de piedad y de apostolado.

Todas estas reglas se reducen a dos: ayudar a la Naturaleza en sus esfuerzos curativos y jamás perjudicar a los enfermos.

Una vez unidos en criterio doctrinal y reconociendo un centro intelectual que con razones evidentes imponga su parecer, suje-

tarnos a estas indicaciones, siempre que razones o hechos posteriores no prueben lo contrario. Solamente de esta manera podemos caminar de acuerdo y evitar la regresión al empirismo.

Discusión al tema del Dr. Gustavo Rodríguez del Solar: **Dos casos de picadura de alacrán.** La discusión de este tema fué realmente interesante, pues la Srta. Dra. Ana Parra Díaz aportó algunos datos y sobre todo una experimentación sobre sí mismo (casi una patogenesia) que completó este estudio en extremo completo, siendo muy felicitada por los congresistas.

Patogenesia del Chalché, por el Dr. José D. Conde Parera, de Mérida de Yucatán. — El autor hace un detenido estudio botánico de los «Eupatoriums», señalando sus diferencias, y a seguido da una patogenesia del *Chalché* o *Eupatorium Yucatanensis*.

ACTO SOCIAL: De cinco a siete de la tarde, recepción de los señores congresistas por el Excmo. Sr. Embajador de los Estados Unidos, Mr. Dwight W. Morrow y esposa, quienes les obsequiaron con un té, muy bien servido en su mansión, calle de Londres, 102.

Sesión nocturna

Presidencia del Dr. M. SARMIENTO CASTILLO, de Bogotá (Colombia)

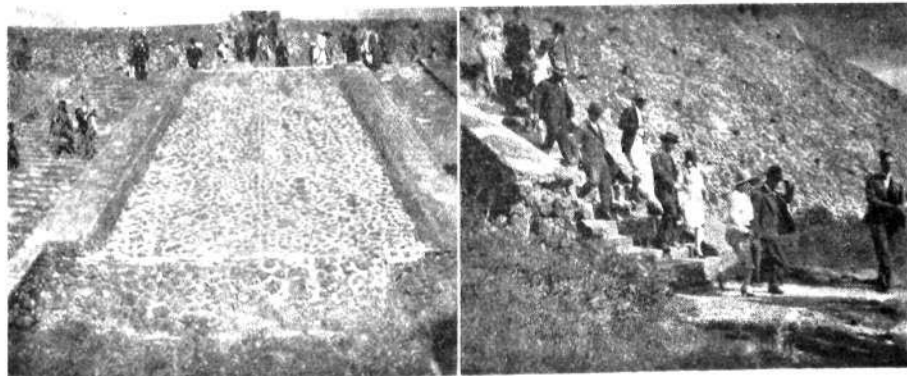
A las nueve de la noche comenzó la sesión científica con la lectura de un interesante trabajo:

Producción médica del parto, por el Dr. Raimundo Rodríguez Castillo, de Bogotá (Colombia). En él estudia la acción de los medicamentos homeopáticos en el parto. En esta exposición se reveló al perfecto clínico que tiene un claro dominio de nuestras patogenesias y que sabe aplicarlas oportunamente. En breve discurso supo reflejar los óptimos frutos de su larga práctica, siendo muy felicitado por su labor realmente maestra.

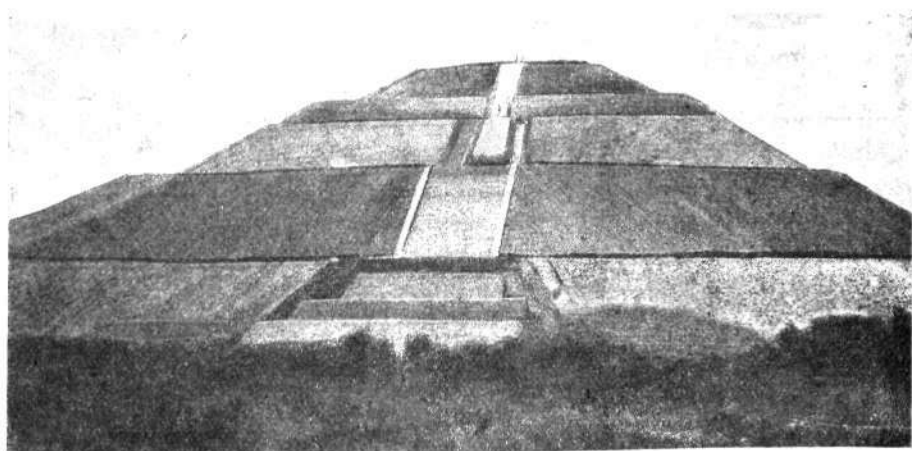
Bibliografía Homeopática Mejicana, fué el tema que desarrolló ampliamente el Dr. Manuel Mazari. Es un trabajo digno de loa, pues a la vez refleja el patriotismo de su autor y su amor a la Homeopatía. Algunos compañeros pidieron la palabra sólo para aportaciones, que no hacen sino completar el bien documentado tema.

Finalizó la sesión con el tema del Dr. Augusto Urrutia, de Xochimilco: «Tratamiento homeopático de las enfermedades ginecológicas», lamentando que por falta de espacio no podamos dar las indicaciones terapéuticas de varios medicamentos, que es lo que más interesa en la práctica ginecológica.

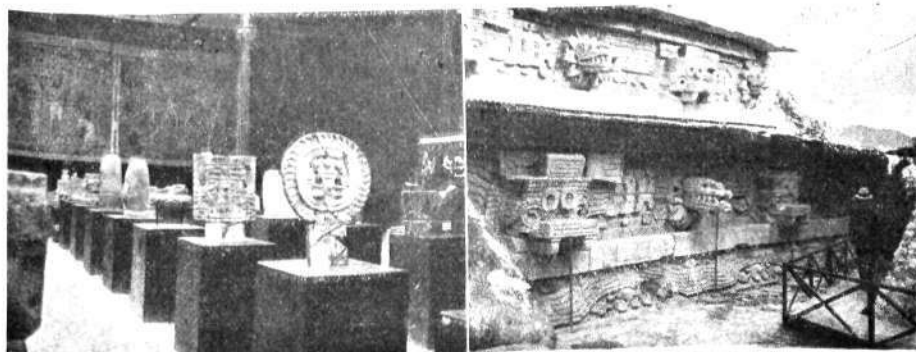
EXCURSIÓN A SAN JUAN DE TEOTIHUACÁN



Señores Congresistas en el segundo tramo de la pirámide del Sol y en pleno descenso, después de escalar su cima



La majestuosa y milenaria pirámide El Sol, en San Juan de Teotihuacán



Vista parcial del Museo arqueológico de San Juan

Detalle de los magníficos labrados del Templo de Quetzalcoatl

JUEVES, 15 DE AGOSTO DE 1929

Excursión a Teotihuacán

Después de estos días de intensísima labor científica, con muy buen acuerdo se dispuso dedicar el jueves a una excursión a las pirámides de San Juan de Teotihuacán, dirigidos por el Dr. Manuel Mazari y el Dr. Facundo Hidalgo.

Partimos del Hemiciclo Juárez a las nueve y media de la mañana, no sin que antes impresionaran una magnífica fotografía del grupo de excursionistas.

Visitamos *San Cristóbal de Ecatepec* y la modesta morada en que cambiaban el mando los virreyes entrante y saliente. Se hizo una ofrenda de una gran corona de flores en el monumento a Morelos, emplazado precisamente en el lugar en que fué fusilado este héroe de la Independencia.

Luego nos dirigimos al *Convento de Acolman* y después visitamos una parte de la zona arqueológica. A seguido en el Museo de Teotihuacán, el licenciado Ramón Mena, ante una maqueta en que vienen reproducidas las pirámides y zona arqueológica, nos dió toda suerte de detalles para hacer más fructífera nuestra visita, y nos expuso la teoría de que es autor (conjuntamente con el Prof. Fernando Mille) sobre el modo de apreciar la antigüedad de los monumentos arqueológicos.

Fuimos obsequiados con una comida en las grandiosas grutas de Teotihuacán, comida que presidió el Dr. Rafael Romero, y en la que reinó gran cordialidad. Luego de comer, la mayoría de excursionistas emprendimos la ascensión a la *Pirámide del Sol*, que tiene 72 metros de elevación sobre el nivel del suelo, y 220 metros de lado. Después recorrimos la ciudadela y demás sitios de la zona arqueológica, regresando a la capital a las siete de la tarde.

VIERNES, 16 DE AGOSTO DE 1929

Presidencia del Dr. DAVID LOZANO, de León

A las nueve y media de la mañana comenzó la sesión con el siguiente tema:

Un caso de eritema nudoso curado con «*Argentum metallicum*», por el Dr. E. C. Tuinzing, de *Rotterdam* (Holanda).

Un nuevo método para el estudio de la materia médica, por el Dr. Moisés Méndez Léndez, profesor de Materia médica de la

† Adición A. —;Según ella, esas Piránides, -pre-
ciosa muestra de la Civilización Maya, - datan de
unos 6,000 años, y eran dos Templos dedicados al
culto de la Luna y el Sol.

Hoy día los hombres de ciencia tratan de es-
tablecer el punto de contacto entre la legendaria
rama de los Faraones de Egipto y la no menos an-
tigua de los primeros pobladores de México, pues
según viejos códices, parece ser que uno de los
Faraones de la Segunda Dinastía, tuvo un grave dis-
gusto con uno de sus hermanos, y el vencido hubo
de huir emigrando de Egipto, y cruzando la Atlán-
tida, llegaron, él y su séquito, a Yucatán y Campe-
che, fundando esplendorosas poblaciones de las que
aún quedan, --como maravillosos recuerdos-- las ad-
mirables ruinas de Chichén Itzá, en Yucatán y la
Piránide de El Sol, el Templo de Quetzalcoatl, y
la Ciudadela en México.

.

H U M B O L D T , llanó a la Ciudad de México,
con gran propiedad: "La Ciudad de los Palacios"

.

Presidió la conida en las grandiosas Grutas de
Teotihuacán, el Dr. Rafael ROMERO, de Mérida de Yu-
catán, en representación del Dr. Víctor Eduardo Al-
varez, de San José de Costa-Rica.

.



Sesión del 14 de julio, bajo la presidencia del Dr. Manuel Sarmiento Castillo, de Bogotá.
El Dr. Manuel Mazari, leyendo su tema: «Bibliografía Homeopática Mexicana».



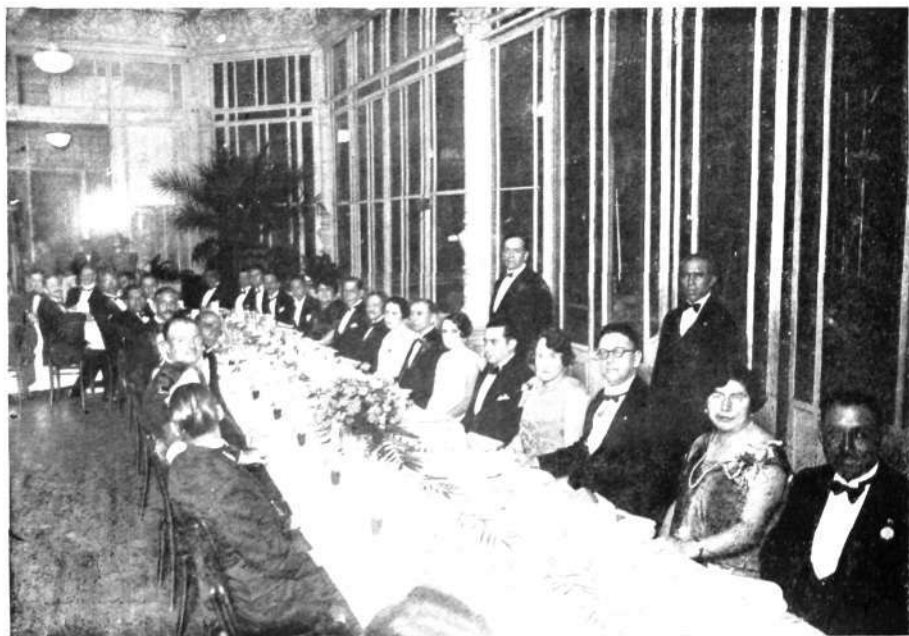
El Dr. Manuel Sarmiento Castillo, leyendo su tema «Proyecto de Reglamentación de la Medicina Homeopática en el Mundo», bajo la presidencia del Dr. Augusto Vinyals, acompañado por los doctores Raimundo Rodríguez Castillo y Manuel Mazari.

SESIÓN DE CLAUSURA DEL CONGRESO



Presidencia: Dr. Rafael Romero, de Mérida de Yucatán.

A su derecha: Dr. Manuel Mazari y Dr. Mariano Gallardo — A su izquierda:
Dr. Augusto Vinyals, de Barcelona, y Dr. Guillermo Rodríguez del Solar, de Méjico.



Un aspecto del Banquete de Despedida, con el que terminaron brillantemente los actos del Congreso.

Escuela Libre de Puebla. Con este título piensa publicar muy en breve un libro del que nos leyó algunos capítulos muy interesantes.

Enfermedades no curadas por la Alopátia, curadas por la Homeopatía, por el Dr. T. Kaviec, de Zagreb (Yugo-Eslavia), y a seguido un trabajo del Dr. Gabriel Suárez, de Méjico: *La Homeopatía ante las nuevas conquistas de la Ciencia.*

Estudio nosológico acerca de la psora de Hahnemann, por el Dr. Miguel Sánchez de la Vega. Y finalmente:

Insuficiencia alimenticia. Prueba experimental de la inanición, por el Prof. Michele Gerundo, de Nápoles (Italia).

En esta misma sesión el alumno Sr. Carranza, de la *Escuela Libre de Guadalajara*, presentó un trabajo muy original para el estudio de las agravaciones horarias en un dibujo representando un reloj de veinticuatro horas. Además presentó otro dibujo, un verdadero esquema de la fiebre, en varios medicamentos, siendo muy elogiado su trabajo.

Por la tarde, y en el local de la «Escuela Libre de Homeopatía», el Dr. Augusto Vinyals dió su conferencia acerca de las *Iconografías patogenéticas del Dr. Balari*, con presentación de varias de ellas en gran tamaño, explicó los significados convencionales de los colores rojo, azul, verde claro y oscuro, la interpretación de estos signos, la manera de comparar una con otra patogenesia y la posibilidad de anotar directamente en un diseño del cuerpo humano y valiéndose de lápices de colores los síntomas que por el interrogatorio, exploración, etc., nos proporciona el enfermo, resultando de este modo sencillísima la elección del *similimum*, por simple comparación con la iconografía que resulte más similar. Acto seguido repartiéronse entre los concurrentes reproducciones en tricromía de una de estas *Iconografías*, siendo aplaudido el conferenciante y muy elogiada la labor del infatigable Dr. Miguel Balari.

Sesión de clausura

A las nueve y media de la noche, y con toda solemnidad, celebróse la sesión de clausura, presidida por el Dr. Rafael Romero, teniendo a su derecha al Dr. Manuel Mazari y a su izquierda al Dr. Augusto Vinyals. El salón, lleno a rebosar, presentaba hermoso aspecto, pues la concurrencia, entre la que predominaba el bello sexo, iba de etiqueta y la creciente expectación que el Congreso provocó en todas las clases sociales de Méjico culminó en el día de hoy, en el que había que hacer el resumen de todas las sesiones y acuerdo de las conclusiones.

Comenzó esta última sesión con la lectura del tema del doctor E. R. Galhardo, de *Río Janeiro* (Brasil): *El portugués como idioma oficial en los Congresos homeopáticos*, trabajo en que hace resaltar que siendo Brasil y Méjico los primeros países, casi diríamos mejor, los únicos en que la Homeopatía ha sido oficialmente reconocida, el idioma portugués debe ser aceptado junto al español, inglés y francés. Quedó aceptada esta proposición, pasando a la lectura del segundo trabajo:

La teoría de la floculación, nueva demostración de la verdad homeopática, por el Dr. Guillermo Rodríguez del Solar, Secretario General de la «Liga Homeopática Mejicana» y del «Congreso Internacional de Homeopatía». Este interesantísimo trabajo, que comienza con el estudio del descubrimiento de la anafilaxia y el de los estados coloidales de la materia, para llegar a la teoría de la floculación de Lumière, lo termina con los siguientes párrafos:

La teoría coloidal de Lumière coincide con la verdad homeopática:

Primero: en que admite la capacidad de las dosis infinitesimales de substancia para engendrar en los organismos vivientes reacciones y modificaciones de gran intensidad.

Segundo: en que considera a los microbios, lo mismo que la Homeopatía, como una causa secundaria de la enfermedad, puesto que la causa primaria, directa, inmediata, única y eficiente de la enfermedad es (y en esto difieren la Homeopatía y la teoría coloidal), para Lumière, el equilibrio del gran simpático; para la Homeopatía, el desequilibrio de la fuerza vital.

Tercero: en que reconoce, aunque no de un modo explícito, sincero y categórico, la Ley de los Semejantes, pues cuando confiesa que con dosis infinitesimales de substancia ha provocado síntomas análogos a los de las enfermedades agudas y aun de enfermedades crónicas, y que con dosis infinitesimales de substancia ha curado enfermedades diversas por medio de la desensibilización anafiláctica: implícitamente acepta y confirma nuestro axioma fundamental.

Véase entonces cómo los médicos alópatas se acercan rápidamente a la verdad, como en el seno de las academias y los institutos en donde antaño, con gesto de infalibilidad se condenaba la Homeopatía, se inventan teorías ingeniosas para justificar y adoptar, aunque con distinto nombre para no pasar por conversos, esta misma gloriosa Homeopatía, que tanto y de tan cruel manera han combatido, calumniado, bafado y perseguido.

Luego se leyeron algunos trabajos más, entre los que recuerdo el del Dr. Leonardo Jaramillo: *¿Debe subsistir la vacuna obligatoria en los pueblos modernos?*, y el del Dr. Torres Lara, sobre el cáncer, y seguido el Dr. Carlos Montfort leyó un preciso y magistral resumen de los trabajos realizados en el Congreso, por el que recibieron merecidos aplausos los señores relatores generales del Congreso.

Nombramiento de la Mesa Directiva de la «Liga Internacional Homeopática». — Reunidos los congresistas miembros de la Liga Internacional Homeopática, después de amplia deliberación, acordaron :

Nombrar Presidente de la Liga Internacional Homeopática al Dr. Dandolo Mattòli, de *Florenzia* (Italia) para la próxima reunión de esta Liga, que se efectuará en Roma en 1930.

Nombrar vicepresidentes de la misma al Dr. E. C. Tuinzing, de *Rotterdam* (Holanda), al Dr. Manuel Sarmiento Castillo, de *Bogotá*, y a la Srta. Dra. Frances Mc. Millan, de los Estados Unidos de Norte-América, y ratificar el nombramiento de los demás miembros del Comité Ejecutivo de la mencionada Liga Internacional Homeopática.

Homenaje a las damas, por el Dr. Everardo Cruz, de *Méjico*. Elocuentísimo discurso en cuya primera parte ensalza la labor de los congresos médicos y la de éste en particular, y en su segunda, merecidísimos elogios a las damas que con su presencia han dado esplendor a estos actos solemnes.

Reparto de medallas conmemorativas. — Como recuerdo de este Congreso, en el que se conmemora el *Centenario del Primer Congreso de Homeopatía* que presidiera HAHNEMANN en Góethen, se repartieron, primero a los señores delegados y congresistas y luego a todos los asistentes al acto de clausura de este Congreso, sendas medallas, debidas a los artistas catalanes Sres. Pedro Oliart y Marcelino Salóm, una prueba más de la esplendidez y magnificencia que reinó en todos los actos de este CONGRESO HOMEOPÁTICO INTERNACIONAL, que terminó con el discurso de clausura del Presidente, Dr. Rafael Romero, no sin prodigar repetidamente aplausos al Dr. Higinio G. Pérez, *alma mater* de este Congreso.

Ya muy avanzada la noche, terminó esta memorable sesión de clausura con la íntima satisfacción que en todos produce el deber cumplido, cuando, además, viene coronado por pleno éxito.

SÁBADO, 17 DE AGOSTO DE 1929

Como fin y remate a tan memorables jornadas, a las ocho de la noche del 17 de agosto, dióse el banquete de despedida a los congresistas en el restaurant «Chapultepec». Presidió la mesa el señor representante del ministro de Educación Pública, y en todo el acto reinó la más exquisita cordialidad, terminándose con vitores al Congreso, a la Liga, y emplazándose para el año próximo en Roma, en cuyo Congreso no han de faltar compañeros mejicanos.

Miscelánea

Gran Hospital Homeópata en Méjico

Va a construirse próximamente un gran Hospital Homeopático de primer orden, con capacidad para trescientos enfermos, cuyo emplazamiento está en las inmediaciones de la *Calzada de Chapultepec*, no lejos del Sanatorio Inglés «Lady Cowdray».

Esta construcción, así como la del Orfanato que se construye actualmente en la *Villa de Guadalupe*, son consecuencia del legado de un millón seiscientos mil pesos, que a tal objeto hizo la señora D.^a Isabel Pesado de Mier, fallecida en París, que por cláusula testamentaria dejó una gran parte de su cuantiosa herencia a Beneficencia Privada.

¡Ojalá tuviera en España imitadores tan benemérita dama!

Visita a la «Escuela Libre de Homeopatía» en Méjico

Entre los actos del Congreso Internacional de Homeopatía celebrado en Méjico, figuró esta visita a la «Escuela Libre de Homeopatía», verdadero plantel de médico hahnemanianos, cuyas dependencias ofrecen todas las condiciones higiénicas apetecibles, y que recorrimos con verdadero placer acompañados por el Dr. Miguel Aguilar Silva y otros compañeros. Me refrieron que unos días antes, en 26 de julio, recibió dicha Escuela la visita del señor Secretario de Educación Pública, quien prodigó asimismo grandes elogios a esta fundación, y contestando a los discursos de los Dres. Everardo Cruz y José Pastor Rocha, profesores de dicha Escuela, dijo:

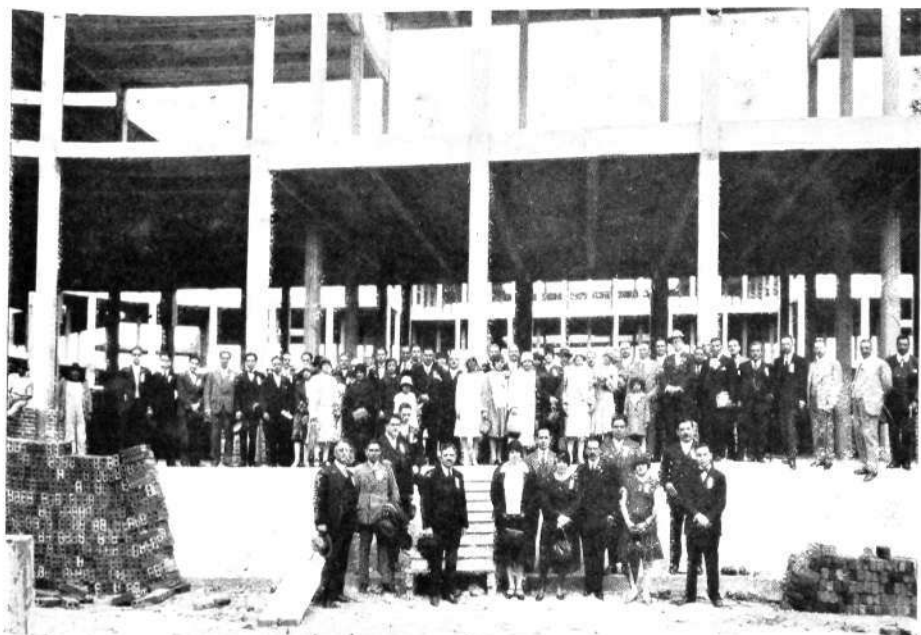
«En las Escuelas libres ondea la bandera de la Revolución Mexicana, que quiere fundar la cultura superior en la valiente y enérgica iniciativa privada y en la libertad de la enseñanza.

«Las escuelas libres representan una de las realizaciones del ideal revolucionario, porque van directamente a los humildes, están más cerca del pueblo y, por lo mismo, los hijos de estas escuelas, al beneficiarse en ellas y quedar satisfechos, benefician también al pueblo pobre.»

Estas palabras alentadoras, vertidas por el Secretario de Educación Pública, Sr. Ezequiel Padilla, son el mejor elogio de la agradable impresión que en las esferas oficiales ha causado esta Escuela.



Visita al Hospital Homeopático Nacional. El Director Dr. Luis F. Porragas y personal del Hospital atendiendo afectuosamente a los congresistas.



Visita de los Congresistas a la Fundación Mier y Pesado, soberbio edificio en construcción cumplimentando un legado de 1.600,000 pesos.



Homenaje a HAHNEMANN en 11 de Agosto de 1929. Los Congresistas depositando una magnífica corona de flores naturales, en el Monumento al Maestro.



Los Congresistas rindiendo Guardia de Honor en el Monumento a los Héroes de la Independencia.

NOTAS NECROLÓGICAS



¡El Dr. D. Higinio G. Pérez, ha muerto!

¡La Parca inexorable parece complacerse eligiendo a los más preclaros defensores de la Homeopatía pura, y sembrando la consternación entre las huestes homeopáticas!... ¡Así damos cuenta a nuestros lectores de la profunda pena y dolorosa impresión que nos ha causado la pérdida irreparable del Gran Apóstol de la Homeopatía, Dr. D. Higinio G. Pérez, ocurrida en la capital de Méjico a las ocho de la mañana del 5 de octubre de 1929!

La noticia tan temida por cuantos vimos que vida tan preciosa para el mundo hahnemanniano iba extinguiéndose en las memorables jornadas del Congreso de Méjico, nos llegó rápidamente por correo aéreo, y la «Liga Hispano-Americana Pro-Homeopatía» levantó la sesión en señal de luto, acordando constara en acta el profundo sentimiento que embargaba a la Junta Directiva y que se transmitiera el pésame a la familia de tan preclaro médico homeópata. ¡Ojalá estas líneas sirvan de lenitivo a su justo dolor!

Al recordar la noble figura del Dr. Pérez, cuando en el Congreso Homeopático Internacional de 1924 derrochaba en Barcelona una gran elocuencia y una firme convicción homeopática, se nos presenta el hombre en plena madurez y lleno de energías físicas. Al recordarlo en agosto de 1929, en Méjico, «desmaterializándose», si vale la palabra, ya que en poco tiempo había perdido más de 20 kgr. de peso, pero con una lucidez y una energía espiritual envidiables, sentimos veneración para el Apóstol máximo de la Homeopatía mejicana, afecto entrañable para el amigo querido y una gran admiración por su serenidad espiritual, que le permitía pronosticar y esperar tranquilo una muerte próxima y abrazar en mí a todos los homeópatas españoles dignos de tal nombre, dejando conturbado mi ánimo y el de cuantos presenciemos tan inolvidable despedida en su casa-torre de la calle de Hamburgo.

El Dr. D. Higinio G. Pérez nació en *Alfayucán* (Estado de Hidalgo); hizo sus estudios preparatorios en la ciudad de *Tulancingo*, y obtuvo su título en la «Escuela Nacional de Medicina Homeopática» de la capital de Méjico. Consagró los mejores años de su vida a la propaganda de la Doctrina Homeopática en toda su pureza, no transigió jamás con los alópatas empíricos, ni con los que, llamándose «homeópatas», no seguían el camino magistralmente trazado por HAHNEMANN, y, verdadero Apóstol de la Homeopatía, se separó de la Escuela Nacional, de la que fué profesor durante muchos años, creando la «Escuela Libre de Homeopatía» en 1913 y entronizando en ella el más puro hahnemannismo, y en su seno y bajo su dirección se formaron un plantel de verdaderos homeópatas, que seguirán sin dudas ni vacilaciones los ejemplos de altruismo, constancia y abnegación que fueron «características» del maestro.

Hace años, al ocupar un sitial en el Ayuntamiento de Méjico, puso todo su empeño y entusiasmo para que se erigiera un busto a HAHNEMANN en dicha capital, logrando que se instalara en la antigua Plaza del Carmen (hoy del Estudiante). Pero donde desarrolló toda su energía, toda su actividad, y donde prodigó toda su cien-

cia, fué en la «Escuela Libre de Homeopatía», hoy reconocida y aceptada legalmente, de la que fué su fundador y director, y que era su orgullo y que revela cuánto puede el esfuerzo de un hombre solo, cuando le animan los altos ideales y la tenacidad del doctor Pérez, que consagró a «su obra» y de su peculio personal más de 20000 pesos y su vasta inteligencia.

Lleva publicados algunos libros, entre los que recordamos :

Síntesis de Anatomía Humana, editado en 1916 y en 1926.

Definiciones de Patología Especial (1910), y *Lógica, Psicología y Moral* (1921). *Compendio de Patología General* (1914).

Filosofía de la Medicina es sin duda la «obra maestra» del Dr. Pérez, y merece figurar junto a la de Kent y a la de Stuart Close, como las mejores publicadas.

Además publicó varios opúsculos, entre ellos el «Catecismo de la Doctrina Homeopática» en 1928, y «Unificación de la Doctrina Homeopática» en 1927, y últimamente el periódico: LA HOMEOPATÍA, dedicado a la propaganda de la Doctrina y a crear un ambiente favorable para el Congreso de Méjico, que ha sido culminado con pleno éxito.

Era *Socio de Honor* de la «Société Française d'Homœopathie», de la «Sociedad Médico-Homeopática de Yucatán», de la «Liga Homeopática de Costa Rica», del «Instituto Homeopático de Colombia», «Instituto Hahenemanniano do Brazil», «American Institute of Homœopathy», «International Hahnemannian Association», Vicepresidente de la «International Homœopathic League», y a qué seguir, si su nombre llena una época en el mundo homeopático.

Gran amigo de los amigos y hombre bueno por excelencia, practicaba el bien por el bien mismo ; homeópata convencido, hizo de la propaganda de esta Doctrina un apostolado, por conceptualarla la más científica, la más racional, la que mayores beneficios presta a la Humanidad enferma, a la que consagró sus desvelos. ¡ La Homeopatía mundial está de luto por pérdida tan valiosa ! El Dr. Higinio G. Pérez ha muerto, pero su ejemplo y su obra vivirán mientras quede un discípulo agradecido, un amigo leal, un homeópata digno de tal nombre.

A. VINVALS

Dr. Francisco Soares Pereira. — La Homeopatía brasileña acaba de perder a uno de sus miembros más preciados, a un médico de vasta clientela, a un entusiasta homeópata, en el Dr. Soares Pereira, que falleció en 15 de junio, sembrando el desconsuelo en deudos y amigos y clientes, pues era conocidísimo en Río Janeiro y en especial en el barrio de *Botafojo*, donde residía.

El finado era Director del «Hospital de S. Paolo Baptista de Lagoa», clínico de la Beneficencia Portuguesa y de la Asociación de empleados de Comercio de Río Janeiro, cargos que ocupó dignamente, prestando en ellos sus valiosos servicios. ¡Descanse en paz quien en vida cifró su mayor orgullo en ser homeópata!

Cav. Uff. Dott. Nob. Enrico Perabò. — Una sensible pérdida para la Homeopatía italiana es la experimentada con el fallecimiento del Dr. Enrique Perabò, a los cincuenta y siete años de edad, después de una penosa enfermedad que en cuatro años destruyó la existencia del apasionado e inteligente médico homeópata, natural de Pavia.

Interesóse mucho por los estudios de Psicología y fué discípulo y colaborador de Lombroso, pero lo que más le interesó fué la terapéutica homeopática que a la vez satisfacía a sus altas dotes intelectuales y a su gran corazón, de tal modo que los enfermos recibían siempre de su inteligencia el medicamento indicado, y de su bondad la sonrisa de la esperanza.

¡Descanse en paz el buen amigo y entusiasta médico homeópata!

Mr. Ludovic Delpech. — En el pasado junio falleció a la edad de setenta años uno de los más genuinos representantes de la farmacia homeopática francesa, ya que en 1870 entró en la Farmacia Homeopática Central de la calle de Helder, y años después pasó a la de la rue de Rívoli, consagrando más de medio siglo de su existencia a la preparación de los medicamentos de nuestra escuela.

Gran patriota, exento de toda ambición personal, acudió al llamamiento de 1870, y fué herido en los combates de Champigny y del Bourget. Su actividad le hizo crear Dispensarios de Homeopatía y hacer gran propaganda de esta Doctrina, siendo además uno de los redactores de la conocidísima *Farmacopea Homeopática Francesa*. ¡D. E. P. el venerable homeópata!

A. V.